

SUSCRIPCIONES Madrid, un mes... 1 pta Provincias, trimestre... 5 ptas 25 EJEMPLARES 60 CENTIMOS LA LIBERTAD seña a sus lectores y anunciantes...

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Libertad Apartado de Correos, 211

LA CRISIS CONTINUA SOLUCION INTERINA

La crisis, tan anunciada con caracteres de gravísima dificultad, ante la cual las perzosas murmuraciones habían colocado el solemne y vacío epíteto de histórica, se ha fallado en un ambiente de indiferencia. No podemos interpretar la solución sino como un aplazamiento más de esa llamada crisis histórica.

ACTOS DE DESCORTESIA El mariscal Joffre abandona Barcelona

Barcelona, 3.—Al fin han conseguido su objeto los elementos catalanistas. Después de invitar al mariscal Joffre a un viaje, que debía resultar triunfal, como correspondía a la alta personalidad del vencedor del Marne, porque el viaje no les ha servido para explotarlo a su antojo y conveniencia, los elementos catalanistas han logrado que el mariscal Joffre abandone con su esposa la ciudad de Barcelona, no asistiendo a muchos actos de los que se le preparaban y llevándose de esta capital y de los catalanes una dolorosa impresión.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario de Redacción; Antonio Zozaya, Luis de Zulueta; Pedro de Répido, Angosto Barrois, Manuel Machado, Maximiliano Mijón, Alejandro Pérez Lugin, Ezequiel Endérix, Ricardo Marín, Francisco Hernández Mir, Ricardo Hernández del Pozo, Luis Salado, Manuel Ortiz de Pinedo, Víctor Gabirondo, Helodoro Fernández Evangelista y «Alfonso», ex-El Liberal

Esta comunicación fué entregada por el mayordomo de la Mancomunidad al gobernador. También acordaron, al mismo tiempo, los reunidos suspender todos los festejos oficiales dispuestos en honor del mariscal Joffre y no asistir a ninguno de los que se realizaran. El gobernador civil ha manifestado a los periodistas que no se ha dado por enterado de la comunicación, en primer término, por estar ésta redactada en catalán, y en segundo lugar, porque los presidentes de las tres entidades que la suscriben la firman sin haber dado cuenta de ella a las respectivas Corporaciones.

El mariscal Joffre, molesto

Como es natural, todos estos actos de descortesía produjeron en el insigne vencedor del Marne la impresión que era de suponer. Por eso, cuando los presidentes del Ayuntamiento, Diputación y Mancomunidad intentaron después visitar al mariscal Joffre para darle excusas por lo ocurrido, el mariscal se negó a recibirlos, diciendo que se hallaba indispuerto.

CRONICA El niño que ha de ser hombre

Celebráramos nuestro fraternal ágape los obreros de LA LIBERTAD. Cuatrocientos trabajadores entusiastas nos alineáramos junto a las mesas, en aquella inolvidable fiesta pascual, en que afirmáramos, de una vez para siempre, nuestra solidaridad en los ideales progresivos. Porque ser hermanos espirituales no es trabajar durante muchos años en el mismo taller, obedecer a los mismos amos y cobrar el jornal en la misma taquilla; es sentir un ideal común, moverse a impulsos de idénticos motivos desinteresados, saber separarse de las personas y de las cosas a que profesamos afecto cuando nos lo ordena un imperativo de conducta, y realizar una labor de cultura y progreso que responda a nuestras convicciones de toda una vida.

DESARROLLO DE LA CRISIS

EL SR. DATO, ENCARGADO DE FORMAR GOBIERNO

Comienzan las consultas

dele el odio, que es estéril y que no puede fundar sino organizaciones de arena, montas a derrumbarse por no estar cimentadas sobre el amor, que es el grande de las almas.

Terminada la fiesta, un obrero, hasta entonces por mí desconocido, me hizo rinda de un hermosísimo clavel, que me conservaré diseccionado en recuerdo de camaradería. Si hubiera podido multiplicarlo por arte de magia, hubiera alfombrado de flores el suelo que pisaban las jóvenes y viejanas obreras que compartían con nosotros la alegría de tan luminoso día.

Y no hubiera faltado un pétalo para las pañetas de quienes, demostrando que el capital, sino la renta ociosa, como ha demostrado Julio Senador, el enemigo del Trabajo, han aportado el suyo y momentos difíciles a una obra de progreso y cultura, y han asegurado su triunfo, y han sentado a su lado a los obreros, han simbolizado en el más pequeño, en más débil, en el más humilde, la gloriosa tarea encomendada en nuestra patria a LA LIBERTAD.

ANTONIO ZOZAYA

Un suceso en una jira

Dos heridos graves

Valladolid, 3.—Desde el sábado por la noche circulaban rumores de que durante la jira brava verificada en el pinar de Antequera, había ocurrido un sangriento suceso.

Hoy se ha sabido que un individuo que se encontraba en compañía de tres mujeres, al verse molestado por otros cuatro individuos, hizo uso de la browning y disparó dos tiros, que hicieron blanco, resultando dos heridos graves.

Como los provocadores estaban ebrios no oyeron al autor de los disparos, que desapareció sin ser molestado por nadie.

Gran mundo

En Aranjuez

Es el Hipódromo de Aranjuez mucho más bonito y grandioso que el de Madrid, colocado en una explanada, de forma oval; tiene un stando mucho más armónico; las tribunas, construidas de madera y caña, son muy artísticas; el hermoso arbolado que les rodea, la forma de estar colocadas las mesitas para la bebida, y en el fondo, cerrando por completo, las cuadradas, el sitio destinado al peso y los «jockeys», etc., y todo ello en mucha más extensión que el madrileño. Sin embargo, tiene un gran defecto. Las tribunas están colocadas tan cerca del hemiciclo que las vuestras desde ellas no se perciben, ni quedan hueco para pasear, como sucede en la corte; no obstante, es más lucido.

Aunque en esta primera sesión no estuvo el hipódromo de Aranjuez muy concurrido, allí mismo a la reina, de visita de Sevilla, y no iremos que viene más hermosa, pues es difícil, aunque sí que viene igual. Los marqueses de Carisbrooke, la infanta doña Isabel, don Fernando y la duquesa de Talavera, el duque de Alba y los marqueses de Narros y Viana curaban con ella la tribuna regia.

Vimos, asimismo, a la elegantísima duquesa de la Victoria, una de las damas más ilustradas e inteligentes de nuestra aristocracia; a la princesa Pío de Saboya; a la mistress Glyn, a la escritora inglesa; a la marquesa de Montesa, acompañada de su hermana la señora de Villaceros y de la hermosísima señorita de Rodríguez Codes; a la marquesa de Udama, elegante, como siempre, y como siempre muy hermosa, acompañada de la marquesa de Amboage, asimismo muy elegante, y la gentil Nene Aldama, una de las criaturas que tienen más porvenir por su belleza y su gracia; es de las caras más encantadoras y simpáticas que hay en Madrid, y por último, la señora de Guri, una angelical criatura que, envuelta en las negras sedas de su vestido, semejaba una aparición fantástica.

A las seis terminaron las carreras, siendo de ver la larga hilera de automóviles que corrían hacia Madrid a esperar la inauguración del jueves.

Noticias varias

Con toda felicidad ha dado a luz una niña a la marquesa de Santa Cruz. La recién nacida recibirá en las aguas bautismales los nombres de María Luisa, que son los de su abuela paterna, la duquesa de San Carlos.

—De Cádiz ha regresado la duquesa de Santo Mauro.

—La distinguida escritora inglesa mistress Craiton-Glyn, que regresará a su país el mes próximo, fue obsequiada el sábado pasado con un banquete por los marqueses de Urquijo.

—Se anuncian algunas fiestas aristocráticas en honor de los marqueses de Carisbrooke, que ya pronto regresarán a Londres.

—El miércoles se celebrará la corrida de la Cruz Roja, patrocinada por la reina; se verá brillantísima.

—Ayer regresaron de París los marqueses de la Mina y sus hijos, y hoy llegarán de Sevilla los duques de Montellano y los suyos.

—Los marqueses de la Romana y su hermana, la señorita Piedad Caro, han marchado al palacio de Guadalupe.

—Se encuentra en Moratalla, siendo heredero de los marqueses de Viana, D. Luis de Uragón, hijo mayor del marqués de Laurenzín.

—El día 30 de Abril último contrajeron matrimonio en la iglesia de Santa Teresa y Santa Isabel, la hermosa señorita María Estrada Delgado, con su primo el bizarro capitán de Infantería D. Manuel Delgado.

Un nacimiento

La bellísima señora doña Natividad Casala, esposa de nuestro querido amigo el ingeniero industrial D. José Padrós, ha dado a luz un precioso niño.

Tanto la madre como el hijo gozan, y de ello nos felicitamos, de perfecta salud.

BRUMMEL

Y me parece, señores, que he sido claro en mi información.

El Sr. Sánchez Guerra marchó al domicilio del Sr. Dato.

El Sr. Maura facilita una nota

Después acudió en consulta el Sr. Maura. Llegó con unos minutos de retraso, retraso que explicó diciendo que hasta que había llegado a su casa, de regreso del entierro de la marquesa de Tenerife, no había tenido noticia de la llamada a Palacio.

Cerca de media hora duró la conferencia del Sr. Maura con el rey. Cuando el ex presidente del Consejo abandonó el Alcázar manifestó que había hecho entrega al rey de una nota, cuyo texto sería facilitado a la Prensa en su casa.

—En esa nota—dijo—está mi respuesta a la consulta regia.

Y, en efecto, en su domicilio facilitó el señor Maura la siguiente nota:

«Me parece muy acertado y motivado el clamor de la mayor parte de España, que ansía que se gobierne, es decir, que la autoridad recobre sus fueros, que la justicia se vaya restaurando, que cese el saqueo de las conveniencias públicas y que la gestión oficial alta y baja sea acompañada con la vida pujante de la nación.

La decepción será grande si el desentendimiento de la presente crisis no marca sin titubeos este derrotero.

Ni para conseguirlo, ni aun para emprenderlo, merecen confianza las agrupaciones políticas que durante los últimos lustros estuvieron encargadas sucesivamente de gobernar, con diversos nombres, pero aquejadas de muy análogas flaquezas.

Son conocidas como autoras mancomunadas del actual estado de las cosas, y tienen bien probado, no obstante méritos individuales, que su ser colectivo daña a la causa pública.

Dentro de ellas, enzarzada y cautiva, cualquiera aptitud personal se hace inútil para la nación.

De este convencimiento de muestra inequívoca cuando renuncié a la ventaja de que los adeptos a mis propias ideas se organizaran como otro partido más, expuesto a que los inveterados y generales hábitos lo contaminasen.

El cometido del Poder público se ha hecho extraordinariamente arduo y complejo frente a parcialidades detentadoras de medios abusivos para la perturbación y frente al egoísmo desmandado de los varios intereses, ahora que está avivada la lucha entre unas y otras clases sociales, y muy desconcertada la vida económica por causas hondas que perduran.

Más que nunca se necesita, para amparar en justicia los derechos y preservar al bien público, una firmeza que no puede esperarse de aquellos elementos políticos a quienes atribuyen significación opuesta sus propios y cercanos antecedentes.

Los gobernantes no podrán cumplirlo si no les asiste decidido el apoyo de la grandísima mayoría de los españoles, que recusa a aquellas parcialidades, y así las tiene en ostensible descomposición; y apoyo que cesaría pronto, disipándose los prestigios personales que se hubieren allegado si no correspondiese al anhelo popular la obra de los ministros. Entonces la presente crisis se renovaría agravada, y entre las agravaciones se contaría haber maltratado una reserva sin evitar la contingencia de trastornos asoladores.

El fracaso sería congénito si los ministros entrasen a título de representantes de los respectivos grupos y se sintiesen ligados a las voluntades de éstos.

Requisito primario es romper ligaduras tales, y bien lo comprobó hace dos años el frustramiento de la concentración que se había operado bajo auspicios lisonjeros.

Igualmente ruinosa sería la desavenencia en el Gabinete, y acontiese por la magnitud de sus obligaciones y por la gravedad de las circunstancias en que le incumbiera cumplirlas, que deben integrarlo, formando haz proporcionado con el empeño, todas las fuerzas añas entre sí capaces para laborar.

La carencia de nativa homogeneidad se sabrá subsanar estableciendo previa y claramente el acuerdo acerca de las resoluciones cuya necesidad es conocida, y también acerca de las normas de conducta gubernativa en las peripecias que la previsión alcanza.

Mas como no cabe extenderla a todas, la avenencia quedaría incompleta si cada individuo del ministerio no tuviese aceptada para la obra colectiva la autoridad decisoria de quien lo presida.

Modo tal de formarlo es embarazoso; pero lo reputo ineludible.

Si no se allanase las dificultades que ofrece a falta del aliento necesario para la unidad, habría que desistir de la aconsejada concentración. El daño provendría de la causa misma del desistimiento y no de éste.»

El presidente dimisionario

A las diez y cuarto de la mañana llegó el Sr. Allendesalazar a Palacio.

Los periodistas le rodearon y el presidente dimisionario les dijo:

—Vengo de casa del general Weyler, a quien he encontrado afectadísimo por la desgracia que le aflige. ¿No ha venido ningún personaje político todavía?

—No, señor presidente—contestaron los reporteros.

—Pues entonces—dijo el Sr. Allendesalazar—no tardarán en llegar. Yo voy a dar cuenta al rey de los asuntos más importantes y despacharé brevemente. Hasta luego, señores.

El Sr. Allendesalazar salió de Palacio a las diez y treinta.

—Ya ven ustedes que he sido breve—dijo a los reporteros—. Además, verían, como les anuncié, que ayer no hubo consultas.

—¿Y hoy, empezarán?

—Sí; hoy se tramitará la crisis. Vendrán los Sres. Sánchez de Toca, Sánchez Guerra, Maura, marqués de Alhucemas y Dato.

—¿Usted sigue en alza?

—Esas son ganas de hablar! Esta tarde volveré a Palacio, si me llama su majestad, a informarme del curso de las consultas.

El presidente del Senado

A las diez y veinte llegó a Palacio el señor Sánchez de Toca, quien se limitó a saludar a los periodistas y a preguntar si había llegado alguien antes que él. Enterado de que no, entró seguidamente en Palacio.

Al salir, y contestando a las preguntas de los reporteros, dijo:

—No ocurre nada de particular. Ha empezado, como ustedes ven, la tramitación de las consultas y de la crisis. Supongo que vendrá ahora el Sr. Maura.

El presidente del Congreso

A las diez y cuarenta llegó el presidente del Congreso.

Enterado por los periodistas de las manifestaciones hechas por el Sr. Allendesalazar, dijo:

—Me extraña mucho eso de que vengan esta mañana los Sres. Maura, Alhucemas y Dato. En el entierro de la señora de Weyler he tenido ocasión de hablar con estos dos últimos, y puedo asegurar a ustedes que nada sabían de las consultas, y que no habían recibido siquiera citación. Yo tengo mi citación desde anoche.

Hasta las once y veinte permaneció en Palacio el Sr. Sánchez Guerra. Al salir fué expedito.

Comenzó por afirmar que no tenía la seguridad de que—como han dicho algunos periódicos—estuviese descartada la continuación del Sr. Allendesalazar en el Poder.

—Yo no tengo—dijo—esa impresión. Es más, pudiera ser que las presentes consultas podrían corroborar mi modo de pensar.

—¿Cree usted que será esta la crisis histórica o una crisis que pasará a la historia?

—Más bien me inclino a lo segundo. Me parece que la tramitación de la crisis será más rápida de lo que podíamos figurarnos. Yo, como presidente del Congreso, he tenido que aconsejar la permanencia de las actuales Cortes, pues así como se dice que tres mudanzas equivalen a un incendio, puede decirse también que tres disoluciones equivalen a una revolución.

Claro está que la permanencia de las Cortes actuales sufre una solución conservadora. Y no hay muchas combinaciones. Por eso no creo difícil que el Sr. Allendesalazar continuase, sumando la mayor cantidad posible de elementos conservadores.

—¿Y el Sr. Dato?

—Ah! Muy bien. Si viene, vendrá con su partido y sin carácter de interinidad.

—¿Y una concentración?

—Mucho mejor, si hay una posibilidad para ello. Precisamente yo he sido uno de los que más firmemente he aconsejado la unión. Para no estorbarla he callado muchas veces ante las insidiosas campañas que contra mí se han hecho en este respecto. El año 1914 fui yo uno de los partidarios más decididos de esa unión. Y ahora he de serlo con mayor motivo.

Agregó el Sr. Sánchez Guerra que desde luego creía que hoy acabarían las consultas, pues mañana asistirá el rey a unas maniobras militares en Navacerrada, por las inmediaciones del Club Alpino.

Se despedía ya el presidente del Congreso de los periodistas, cuando uno de ellos indicó la posibilidad de un Gobierno presidido por el Sr. Sánchez Guerra.

La respuesta de éste fué inmediata, clara y terminante:

—Yo soy el único que no puede formar Gobierno. Conservadores o liberales han de resolver por decreto el pleito de las tarifas ferroviarias. Y siendo bien patente la voluntad de la Cámara en este asunto, yo traicionaría a la opinión parlamentaria, la que repraesentando, haciendo a españas suyas lo que el Parlamento ha mostrado decisión de hacer por sí.

El marqués de Alhucemas

El marqués de Alhucemas dijo que, como el Sr. Maura, llegaba con retraso, por no haber recibido la citación hasta que regresó a su casa después del entierro de la señora del general Weyler.

Sin hacer manifestación alguna de interés, penetró en el Alcázar.

La conferencia del marqués de Alhucemas con el rey duró hasta la una menos cuarto.

Al salir, el marqués de Alhucemas se expresó de esta manera:

—Después de examinar el problema político en todos sus aspectos, y lamentando que las concentraciones de las fuerzas políticas no se hubiesen ultimado, aunque con la satisfacción de que la de los elementos de la izquierda se halla en muy buen camino, he manifestado a su majestad que el partido liberal estaría dispuesto a aceptar el Poder si estimara que así convenía al interés público.

Me parece—añadió el marqués de Alhucemas—que ya he dicho bastante.

—¿Volverá el Sr. Allendesalazar a Palacio?

—Sí; creo que le llamarán de nuevo cuando salga el Sr. Dato de Palacio.

El Sr. Dato

A las doce llegó el Sr. Dato, quien también fué sorprendido al regresar a su casa con la citación.

Los periodistas le relataron lo que había dicho el Sr. Sánchez Guerra, y entonces el Sr. Dato preguntó:

—¿Y el Sr. Sánchez de Toca, ¿qué les ha dicho a ustedes?

—Pues nos ha dicho únicamente—contestaron los periodistas—que había comenzado la tramitación de la crisis.

El Sr. Dato rió de muy buena gana.

Durante una media hora estuvo el Sr. Dato hablando con el rey.

Cuando salió el Sr. Dato de Palacio los periodistas le rodearon.

El jefe de los conservadores dijo textualmente:

—Yo he dicho a S. M. que consideraba que este Gobierno, por su constitución, por los elementos que le integran y por la mayoría que reuna en las Cámaras, debería obtener la aprobación del proyecto de ley de Tarifas ferroviarias, que tiene un carácter urgentísimo, como ustedes saben, buscando la solución de este problema en la opinión predominante de las Cámaras.

Y si eso no fuera posible, debe siempre procurarse prolongar la vida de las Cortes, para evitar la renovación tan frecuente del Parlamento, y que ese debe ser el criterio para buscar solución a la crisis. Y... eso es todo.

—¿Vendrá alguien?

—Yo creo que no será difícil que venga esta tarde el Sr. Allendesalazar.

—¿A qué hora?

—Después de las tres de la tarde.

En efecto; en aquel momento salió de Palacio el rey, que iba a almorzar al palacio de la infanta doña Isabel, y dirigiéndose a los periodistas, les indicó con los dedos de la mano derecha que hasta las tres de la tarde nada ocurriría.

El Sr. Allende declina los poderes

A las tres menos diez de la tarde volvió a Palacio el Sr. Allendesalazar, cuando aún no había regresado el rey del palacio de la infanta doña Isabel.

Manifestó que iba tan sólo a saber el resultado de las consultas celebradas.

Poco después llegó el rey del palacio de la infanta Isabel.

A las tres y veinte salió de Palacio el señor Allendesalazar.

—El rey—manifestó—me ha dado cuenta de las consultas evacuadas y de cuanto le han dicho los personajes consultados, y en vista de que el resultado de esto indicaba la conveniencia de que yo continuase al frente del Gobierno como pudiera, y el rey quería ratificarme su confianza, yo he declinado el honor que me hacía S. M. porque no me encuentro con fuerzas políticas para gobernar.

—Pues la noticia—repuso un reportero—va a caer en la opinión como una bomba, porque se daba por seguro que continuaría usted en el Gobierno.

—Para el rey y para mí—objetó el señor Allendesalazar—no ha habido sorpresa. Yo no tengo partido ni agrupación alguna política que me apoye, y, por lo tanto, mi gestión en el Gobierno sería estéril. Cuando me encargué de formar Gobierno, lo hice con la única misión de aprobar los Presupuestos, y con la condición de que me ayudasen los partidos políticos, dándome una mayoría parlamentaria. Ahora no podría conseguir lo mismo, y mi paso por el Gobierno no serviría a las necesidades del país.

Preguntado sobre quién acudiría a Palacio, el presidente dijo que el Sr. Dato.

Al ir a tomar el automóvil, varios fotógrafos quisieron retratar al Sr. Allendesalazar y éste protestó, y tomando apresuradamente el «auto», dijo:

—No, no. A los muertos no se les debe fotografiar.

A las cuatro salió de Palacio el marqués de la Torre y comunicó a los periodistas que el rey había salido para la Casa de Campo, y que hasta las seis y media no recibiría las visitas del conde de Romanones y del señor Dato.

En el domicilio del Sr. Dato

El Sr. Allendesalazar, después de salir de Palacio, una vez que había declinado los poderes que le había ratificado D. Alfonso, marchó al domicilio del Sr. Dato.

El jefe del partido conservador recibió después la visita del presidente del Congreso y de varios ex ministros conservadores, entre ellos el Sr. Sánchez Guerra.

El presidente del Congreso, al salir del domicilio del Sr. Dato, conversó con los periodistas.

Estos le interrogaron acerca de si el señor Dato formaría Gobierno, y el presidente de la Cámara no dió ninguna opinión categórica.

Se limitó a dar la noticia de que a las seis y media se reunirían en el domicilio del señor Dato los ex ministros conservadores.

Los periodistas conversaron con el Sr. Dato. A las preguntas de éstos contestó que había recibido un aviso del marqués de la Torre...

necesita para que estuviera a las siete en Palacio.

—Yo no sé si es para ampliar consultas, o para encargarme de formar Gobierno.

Para el caso de que fuera esto último, preguntaron los periodistas si éste sería de concentración u homogéneo.

El Sr. Dato contestó que, no existiendo el encargo, era aventurado hablar de estas cosas.

El conde de Romanones

A las seis y media de la tarde llegó a Palacio el conde de Romanones.

Abordado por los periodistas, el conde de Romanones dijo:

—Ahora no puedo decirles nada. A la salida hablaremos. ¿Esperan ustedes a alguien más?

—Sí; a las siete está citado el Sr. Dato y creo que luego vendrá también el señor Allendesalazar.

Un periodista preguntó:

—¿Usted cree que continuará en el Gobierno el Sr. Allendesalazar?

El conde repuso, entrando en Palacio:

—Yo creo que... Pero todo es posible. Y sin decir más, entró en el Alcázar.

El conde salió de Palacio a las siete menos minutos.

Rodeado de los periodistas dijo:

—No traigo referencia escrita de mi consulta. Por eso no puedo dar a ustedes sino una síntesis.

Dentro de unos momentos vendrá el señor Dato y creo que ya no vendrá nadie más.

Los periodistas le interrumpieron:

—Entonces, ¿cree usted que la crisis quedará solucionada esta misma noche?...

El conde preguntó a su vez:

—¿Qué hora es?

—Las siete—dijeron los periodistas.

—Pues esa es la hora de las derechas. Yo he dicho al rey que la concentración liberal estaba preparada a ser solución de gobierno, siempre que se estimase preciso, y que lo que estimaba yo más grave y más importante era si la resolución de la crisis, en la forma que antes indiqué, implicaba la concesión del decreto de disolución de Cortes, porque cualquier Gobierno que venga, por muy significativa que sea la persona encargada de presidirlo, no podría obtenerlo más que en su día, como premio o recompensa a su labor.

En el campo liberal lo que más inquietudes producía era este extremo, pues nuestra opinión es que el decreto de disolución de Cortes no puede entregarse con tanta frecuencia y tan continuamente a los partidos de la derecha.

—Entonces—dijeron los periodistas—, ¿cree usted que el Gobierno que se forme será interino?

—Puede ser interino o puede ser eterno. Lo que sí afirmo es que la opinión del país, en su mayoría, reclamaba una solución de izquierdas, y que estimamos que no debe concederse el decreto de disolución, sea interino o eterno, al Gobierno que ahora se forme.

Despidiéndose de los periodistas y tomando el automóvil, repitió el conde de Romanones:

—De manera, señores, que las siete de la tarde de hoy, es una hora de derechas.

El Sr. Dato, encargado del Gobierno

A las siete llegó a Palacio el jefe de los conservadores, saliendo a las siete y media.

Los periodistas le preguntaron si estaba encargado de formar Gobierno, y el Sr. Dato contestó:

—Su Majestad me ha dado cuenta de las consultas que ha celebrado después de la entrevista que tuvo conmigo esta mañana. Como consecuencia de ello, me ha hecho el honor de encargarme de formar Gobierno. Yo he aceptado, y voy a empezar inmediatamente las gestiones para constituirlo.

—¿Volverá usted esta noche a Palacio?

—No; ni tampoco mañana en todo el día. El rey va de maniobras, y regresará al anoche. Volveré, pues, por la noche, cuando su majestad me indique.

—El Gobierno que se forme, ¿será homogéneo?

—No lo sé. Procuraré formar un Gobierno de concentración. Si no lo consigo, lo formaré homogéneo. En este momento—continuó el Sr. Dato—voy a casa del Sr. Maura para conferenciar con él; luego regresaré a la sala, donde celebraré algunas conferencias. Mañana proseguiré las gestiones, y del resultado de éstas dependerá que forme uno u otro Gobierno.

Dato-Maura

Como anunció el jefe de los conservadores, se trasladó desde Palacio al domicilio del señor Maura.

La conferencia de los dos personajes duró una media hora.

Cuando salió el Sr. Dato, a las ocho de la noche, se mostró poco explícito, manifestando que había hablado con el Sr. Maura del encargo que había recibido para formar Gobierno.

—¿Pero se logrará que sea de concentración?

—No sé... No sé. Ya veremos lo que conseguimos, aunque lo dudol...

El Sr. Dato regresó a su domicilio.

Visitas.—Habla el Sr. Dato

Ya en su casa, el Sr. Dato recibió las visitas de diputados, senadores y ex ministros, que acudían para informarse del curso de la crisis y cambiar impresiones con el jefe respecto al momento político.

Con el Sr. Dato hablaron el Sr. Bugallal y el vizconde de Eza.

Los periodistas pudieron entrevistarse, a las ocho y media de la noche, con el jefe de los conservadores.

El Sr. Dato se expresó de esta manera:

—Desde Palacio me trasladé a casa de D. Antonio Maura, para darle cuenta de que el rey me había hecho el honor de encargarme del Poder.

El Sr. Maura me ha ampliado los conceptos contenidos en la nota que facilitó esta tarde a la Prensa.

Su propósito era aconsejar al rey la forma...

ción de un Gobierno de amplia concentración de derechas.

La conversación se desarrolló dentro de la más completa armonía, y yo le expuse los deseos míos, mucho más modestos, de procurar una concentración dentro de las fuerzas conservadoras.

Claro es que entre el criterio del Sr. Maura y el mío hay una evidente contradicción, por lo cual no hemos llegado a concretar un acuerdo.

Ahora que estoy en casa, me propongo no realizar más visitas y aguardar a que la almohada sea mi consejera.

No he tenido tiempo de cambiar impresiones con mis amigos; pero como no vuelvo a Palacio hasta mañana por la noche, tengo tiempo de hablar con todos.

—En el caso de no poder formar un Gobierno de concentración, ¿declinará usted los poderes?—preguntaron los periodistas.

—Nada de eso!—contestó el Sr. Dato.—Yo he recibido, como jefe de partido, el encargo de formar Gobierno, sin limitaciones de ningún género, y no creo que en esta situación tropiece con grandes dificultades.

—¿Entonces, cuando vaya mañana a Palacio, llevará la lista del nuevo Gabinete?—Seguramente—contestó el Sr. Dato.

El proceso de la crisis

La situación del Sr. Maura.—Su responsabilidad

La realidad ha venido a confirmar cuanto hace pocos días exponíamos al hablar de dificultades surgidas en el desarrollo normal de la crisis.

La clave de ésta, aunque fuera más justo decir que la responsabilidad, corresponde por entero al Sr. Maura, quien mostrándose en apariencia alejado de la política, desafiándola olímpicamente y proclamando que no tiene partido, siempre que las circunstancias le deparan ocasión propicia para ejercer el Poder lo busca codiciosamente.

Y para conseguirlo pone en actividad todos los medios de que dispone.

El viernes último, cuando ya se consideraba segura la continuación del Gobierno del Sr. Allendesalazar tal como estaba formado, la actitud del Sr. Maura, negándole su apoyo y la colaboración de sus amigos, malogró la solución de la crisis.

Porque, de no haber surgido esta dificultad, ayer el rey hubiera ratificado los poderes al Sr. Allendesalazar, sin acudir siquiera a las consultas.

Su actitud la reforzó y afianzó ayer el señor Maura en tales términos que, al ser visitado por el Sr. Allendesalazar para requerir de nuevo su apoyo, no sólo le negó éste, sino que le anunció que, de formar Gobierno, lo combatiría desde el primer instante con todas las violencias posibles.

Allendesalazar declina los poderes

En esta situación de ánimo, de contrariedad y disgusto grandes, volvió a primera hora de la tarde el Sr. Allendesalazar a Palacio.

En la entrevista con el rey, éste le ratificó de nuevo su confianza, y el presidente dimisionario reiteró los motivos que por la mañana le habían impulsado a abandonar el Poder, y agregó otros derivados de la conferencia celebrada con el Sr. Maura.

Aún insistió el rey, y el Sr. Allendesalazar suplicó que se le relevara de una carga que para él, sin fuerzas políticas y parlamentarias, era excesiva y abrumadora.

En la entrevista, descartada ya la solución del Sr. Allendesalazar, se citó el nombre del Sr. Dato, y aquél recibió el encargo de cumplir determinada misión.

El Sr. Maura quería el Poder

Hemos dicho que el Sr. Maura apetecía el Poder e insistimos en ello.

La labor que ha venido realizando últimamente se encaminaba resuelta y derechamente a ello, y tan seguro se creía de conseguir sus propósitos, que hace pocos días obligó a venir de Vitoria a Madrid al Sr. Pradera, el ex diputado tradicionalista, al que pensaba ofrecer la cartera de Instrucción pública.

En la conferencia que celebró con el rey, al ser llamado en consulta, solicitó francamente el Poder y esbozó un programa de gobierno.

No se limitó a esto. El Sr. Maura anunció al rey que tenía el propósito de reunir a medio día en su domicilio a los Sres. Dato, Sánchez de Toca, La Cierva, Cambó y Pradera.

Aunque, naturalmente, no dijo para qué pensaba reunirlos, con toda franqueza quedaba expuesto el pensamiento del Sr. Maura en relación con el Gobierno que intentaba constituir.

Un Gobierno de derechas, abierto a toda pretensión reaccionaria.

Los liberales

Con esta actitud del Sr. Maura, y, en general, de todas las derechas, codiciosas del Poder, contrasta la de los liberales, que, aun convencidos de que es ésta la hora de las izquierdas, nada han hecho para obtenerlo.

El rey ha procedido sin otras presiones que la de su propia conciencia.

Por los liberales habló ayer ante D. Alfonso, al ser requerida su opinión, el marqués de Alhucemas, que para hacerlo tiene la representación de todos aquéllos, según ya es sabido.

Los amigos de Romanones no ocultaban anoche el disgusto que les había producido el hecho de que su jefe hubiera ido a Palacio cuando ya el Sr. Dato había recibido el encargo de formar Gobierno.

El encargo confiado al Sr. Dato por el rey ha producido satisfacción entre los liberales. No creen éstos que la solución dada a la crisis sea en las presentes circunstancias la más acertada; pero confían en que el señor Dato, con el partido conservador solo, podrá hacerlas frente.

Los regionalistas, descartados

El Sr. Maura tenía el propósito de contar con los regionalistas para formar parte de su Gobierno.

Del Sr. Dato sabemos que, por el contrario, no solicitará el concurso de los amigos del Sr. Cambó.

Está bien conocida la doble política que éstos observan: de sumisión al Poder central, de acatamiento y de adulación, si es preciso, al rey, en Madrid, y de hostilidad manifiesta, franca e irreducible, hacia España, cuando actúan en Barcelona.

Si otros antecedentes reiterados no lo impidieran, los sucesos lamentables ahora ocurridos en la capital de Cataluña, alejarían de toda actuación ministerial a los regionalistas.

El Sr. Dato está ya bien informado del disgusto que entre sus correligionarios han producido los sucesos a que hemos aludido.

Dato, Maura y Cierva

Como ya hemos dicho, D. Eduardo Dato, al serle confiada la misión de constituir Gabinete, desde Palacio se trasladó al domicilio del Sr. Maura.

La entrevista, desarrollada, como es de suponer, en términos afectuosos, no tuvo para la política los resultados eficaces que el señor Dato pretendía.

El Sr. Maura reiteró su actitud de no tener intervención ninguna, por subalterna que fuera, en el nuevo Gobierno, ni autorizar para ello, por consiguiente, a sus amigos.

No visitó anoche el Sr. Dato al Sr. La Cierva.

Según parece tampoco le visitará hoy.

Una interinidad más.—Sin decreto de disolución y sin Cortes

El Sr. Dato, entre otras buenas cualidades que le han hecho merecedor legítimamente del respeto público, tiene las de la abnegación y el sacrificio.

No es la primera vez que de ello da pruebas. Se encarga de formar Gobierno en circunstancias nada fáciles.

¿Habrá aceptado esta misión con la promesa de obtener algún día el decreto de disolución?

Tenemos por seguro que no.

Además, tenemos también por indudable que el Gobierno conservador actuará con el Parlamento clausurado.

Se inicia, pues, otra interinidad, que tendrá su término allá para el año próximo.

Entonces habrá, por lo visto, llegado el instante de que se plantee en toda su extensión e integridad la «crisis histórica».

El Gobierno conservador

Esta madrugada circulaban, como ocurre siempre en estos casos, diversas listas del nuevo Gobierno.

Creemos la más aproximada a la realidad la siguiente:

Ministro de la Gobernación, conde de Bugallal.

Hacienda, Bergamín.

Estado, marqués de Lema.

Gracia y Justicia, D. Tomás Montejo y Cía.

Fomento, Calderón.

Instrucción, Cañal.

Marina, Chaedón.

Para la cartera de Guerra se cita al general Milans del Bosch y para la de Abastecimientos al vizconde de Eza. De éste se decía que no aceptaría.

Carnet para hoy

ESTUDIANTES DE VETERINARIA.—A las tres y media, conferencia del Sr. Sánchez Fuster sobre: «Carnes congeladas».

INSTITUTO FRANCÉS.—A las seis y media, conferencia de M. Joubin sobre: «Les animaux supérieurs producteurs de lumière dans la mer».

SOCIEDAD DE HIGIENE.—A las seis y media, discusión del tema: «Medios de disminuir la prostitución».

FUENCARRAL.—A las diez y cuarto, estreno de «Su majestad la verbena».

La marquesa de Tenerife

En la madrugada del domingo falleció la esposa del capitán general de Cataluña.

Ayer, a las once de la mañana, se verificó el entierro. El cadáver fue conducido en un coche estufa, adornado con coronas, entre ellas una de la familia y otra de los serenos, que han querido testimoniar de este modo su afecto al general Weyler.

La presidencia del duelo estaba formada por una representación de la familia Real, los hijos de la finada, el general Barrera, Nuncio de Su Santidad, ministro de la Guerra, obispo de Madrid-Alcalá y comandante de Estado Mayor Sr. Aramburu.

Choque de una moto con un auto

Cuatro heridos.—Dos graves

Por la carretera de La Coruña marchaba a toda velocidad una motocicleta, ocupada por los Sres. D. Feliciano Hernández Nieto, de veintisiete años, estudiante, domiciliado en la calle de Torrijos, 16, bajo; D. Manuel Coladre Morales, de veintiséis, también estudiante, que vive en la calle de la Aduana, número 11, primero, y las señoritas Conchita Larco Mirallés, de dieciocho años, domiciliada en la Travesía del Conservatorio, núm. 15, y Pilar Gutiérrez Martínez, de veintidós años, que vive en Silva, 13.

En dirección opuesta marchaba a gran velocidad un automóvil, cuyo número de matrícula se ignora, pues se dio a la fuga después de ocurrido el accidente.

Ambos vehículos se encontraron en dirección opuesta en el puente de Cantarranas, chocando violentamente.

Por efecto del encuentro salieron despedidos de la motocicleta los Sres. Nieto y Morales, resultando el primero con la fractura completa de la pierna izquierda, y el segundo con la fractura del brazo izquierdo y una herida profunda en la cabeza, y las señoritas con lesiones calificadas de leves.

Todos los lesionados fueron asistidos en la Casa de Socorro de Palacio por los doctores Sanz Barrio y Balaguer, siendo calificadas de graves las lesiones de los dos estudiantes y de leves las que sufren las señoritas.

Coplas del día

¡Venid, y vamos todos!

Venid, y vamos todos con flores a porfía; la crisis de hoy en día florida va a quedar. ¡Traed, a los ministros, flores de linda traza, y una de calabaza a Allendesalazar!

¡Venid, y podaremos la flor, menuda y chica, del árbol de Garnica... (más que roble, abedul)! ¡Venid, y quitaremos, si el Congreso se cierra, a Pepe Sánchez Guerra la campanilla azul!

¡Venid, y, flor de malva, traed a Eduardo Dato, que es siempre dulce y grato como la malva en flor!... ¡Traed a las Empresas de trenes y tranvías, en ves de flores frías, los frutos (que es mejor)!

¡Traed a los ciervistas la flor que crece impura a orillas del Segura y que sangrienta es!... ¡Traed, a los del gorro, las flores de la higuera; y una de adornidera para Julián Nougués!

¡Traed a los caciques las flores más tranquilas, y lilas, muchas lilas, al pueblo bonachón! ¡Hasta que, un Mayo, broten en tierras españolas las rojas amapolas de la Revolución!

LUIS DE TAPIA

Un procurador de Cartagena agredido a tiros por un cuñado suyo

El domingo, a las once de la mañana, se desarrolló en el portal de la casa número 4 de la calle del Correo un sangriento drama de familia, del que fueron protagonistas dos cuñados, que, por cuestiones de intereses, se hallaban hace mucho tiempo enemistados.

La víctima, que resultó la víctima de este suceso, es un procurador que ejerce la profesión en Cartagena. Se llama D. Juan López Guillén, tiene cincuenta y cuatro años, y había venido a Madrid con objeto de acompañar a un hijo suyo, que muy en breve tenía que actuar en las oposiciones de la judicatura. Al llegar a Madrid, padre e hijo se habían hospedado en la fonda sita en la dicha casa de la calle del Correo, número 4.

El agresor.—Las causas del suceso El agresor, casado con una hermana del Sr. López Guillén, se llama José Pedroño Corcocho, de cuarenta años de edad, y se halla también accidentalmente en Madrid.

Hace años se ausentó de España con objeto de establecerse una larga temporada en una de las repúblicas de América del Sur el Sr. Pedroño. Al salir de España confió la custodia de todos sus bienes a su cuñado, el procurador de Cartagena. Dos años hace que regresó Pedroño de América, y según las manifestaciones que para explicar la génesis del suceso, el propio Pedroño expuso anteayer al juez, al regresar aquel de América se encontró con que sus bienes habían sido de tal modo administrados que se hallaba casi arruinado.

En diferentes ocasiones—seguimos ateniéndonos a las manifestaciones de Pedroño—solicitó éste que su cuñado le ayudara en su situación económica.

López Guillén, parece que le cedió participación en unas minas de plomo; recurso que sólo le sirvió para atender a su angustiosa situación muy poco tiempo. Agotado todo medio de vida, pidió Pedroño a su cuñado mil pesetas, cantidad que pensaba invertir en saldar algunas cuentas y en volver a América; pero como el dinero se gastó pronto, el proyectado viaje no se realizó, y Pedroño se quedó en España, pidiendo frecuentemente a su cuñado que le diera alguna cantidad. López Guillén le contestaba que no le era posible darle más dinero.

La agresión En este estado las cosas, llegó el domingo, y desde primera hora de la mañana se apostó en las proximidades de la fonda de la calle del Correo José Pedroño.

Preguntó éste a la portera si había visto salir al Sr. López Guillén; pero aquella no le pudo dar razón porque no conocía al procurador de Cartagena.

Este señor, con su hijo, había salido muy temprano de la fonda, y hasta poco antes de las once no regresaron.

Pedroño, al ver a su cuñado, se aproximó a éste y le dijo que no había podido comer, ni encontrar donde dormir desde hacía dos días. López Guillén le respondió una vez más que lo lamentaba muy de veras, pero que le era absolutamente imposible atenderle porque sus recursos no se lo permitían.

Pedroño, desesperado al ver la negativa de su cuñado, sacó un revólver y le disparó siete tiros en el mismo portal.

La agresión fue tan rápida que el machacho, que se hallaba algo alejado de su padre, no tuvo tiempo de acudir en auxilio de éste, que cayó en tierra gravemente herido de siete balazos en el vientre, en las piernas y en los brazos.

La Guardia civil de servicio en el momento

terio de la Gobernación, al oír las detonaciones, que fueron hechas en un intervalo muy corto de tiempo y produjeron extraordinaria alarma en aquellos alrededores, acudió al lugar del suceso rápidamente, y detuvo en el interior del portal al agresor, con el revólver empuñado aún en la mano.

Dos guardias recogieron al herido, que yacía en el suelo sobre un charco de sangre, y fué conducido a la Casa de Socorro del Centro, donde calificaron de muy grave el estado del herido.

El hijo le acompañó hasta la misma Casa de Socorro, y prestó luego declaración ante el juez de guardia.

La Guardia civil desarmó al detenido y lo llevó al cuartelillo de Gobernación, mientras llegaba el Juzgado de guardia.

La huelga general en Zaragoza

Continúa el paro.—Sin periódicos

Zaragoza, 3.—Continúa la huelga general, no habiéndose presentado al trabajo ningún obrero.

Los tipógrafos habían entrado a los talleres en las primeras horas, pero los delegados les indicaron que se retiraran, y así lo hicieron. Por lo tanto no se publicará ningún periódico.

Explosión de un petardo

Zaragoza, 3.—Anoche, sobre las ocho, un petardo colocado en una tubería adosada a la pared de la fábrica de curtidos de D. Manuel Gil hizo explosión, causando importantes daños en el edificio.

Pedazos de tubería rompieron muchos cristales en las casas inmediatas.

El autor del atentado colocó el explosivo en el interior de la tubería retacándolo con estopas.

Al estampido que se produjo acudieron primero soldados del regimiento del Infante y de la sección de sementales, cuyo cuartel está próximo.

Milagrosamente no hubo desgracias personales.

Se sospecha que es alguna venganza por parte de algún obrero de dicha fábrica, cuyos operarios están en huelga parcial hace diez meses.

Dicha fábrica se halla en pleno barrio. Se han hecho algunas detenciones.

Otro petardo en un teatro.—Disparos y coacciones

Zaragoza, 3.—En la ventana del retrete del teatro de Parisiana ha sido hallado un explosivo que descubrieron las vecinas de una casa inmediata. Con el auxilio de un vigilante de noche se le recogió y se le quitó sólo la mecha.

Dicha bomba carece al parecer de potencia y ha debido ser colocada para producir alarma.

En una casa en construcción de la calle de San Gil entraron los delincuentes para tomar medidas. Desde la casa inmediata los hicieron varios disparos, que, afortunadamente, no hicieron blanco.

En la plaza de la Constitución un grupo coaccionó a los cocheros de punto, obligándolos a que retiraran los coches a las cocheras.

Intervino allí la guardia de Seguridad, disolviendo a los que formaban el grupo.

Trágica muerte de un pintor

El conocido pintor señor Navarrete Camacho ha sido víctima de un accidente motorista en las proximidades de Segovia.

El señor Navarrete había ido a Segovia para pintar el retrato de un amigo.

Saló de Madrid en una moto que pilotaba un alumno de la Academia de Ingenieros militares, cuyo nombre se desconoce.

Al hacer un rápido viraje, el señor Navarrete, que iba en el soporte de la moto, fué despedido violentamente, yendo a estrellarse contra un terraplén, quedando muerto en el acto.

El Barcelona campeón de España

(De nuestro enviado especial José Agulló)

Gijón, 3.—Para presenciar el partido final del campeonato han llegado centenares de aficionados madrileños, catalanes, montañeses y gallegos. En un tren especial vinieron más de 300 bilbaínos.

El tiempo estuvo inseguro y lluvioso hasta poco antes de comenzar el partido, quedando la tarde encapotada, pero en calma.

Desde una hora antes el campo se hallaba atestado de público. A las cuatro menos cinco minutos salieron los dos equipos, que fueron aplaudidos, así como el árbitro madrileño Sr. Bertrán de Lis, y se alinearon en la siguiente forma:

Athletic: Aman, Hurtado, Acedo, Sabino, Pancho Belauste, Eguíluz, Sena, Pichichi, Belauste, Laca y Echevarría.

Los catalanes eran: Semitier, Sancho, Galicia, Comas, Torralba, Zamora, Vianés, Lezama Martínez, Alcántara y Manas.

Empieza el partido, sacando el Barcelona, que avanza rápidamente por el ala derecha, dando lugar a una enérgica intervención de las defensas bilbaínas.

Los delanteros catalanes desarrollan un juego bonito, con ataques de cabeza muy peligrosos, que consiguen librar difícilmente los defensores de la meta bilbaína.

Los athleticos atacan a su vez, y un «schut» de Belauste es parado por Comas de tal manera que da lugar a un «penalty» contra el Barcelona, que tira Laca y consigue el «goal».

Pero el «penalty» es anulado y castigado el Athletic con un golpe franco, por adelantarse demasiado Echevarría.

El Barcelona desarrolla un juego fuerte. Tan pronto atacan vivamente la portería contraria como se defienden vigorosamente de los delanteros bilbaínos, que hacen un juego de pases cortos y seguros.

El primer tiempo acaba sin que ninguno de los dos equipos pueda apuntarse ningún tanto.

Durante el descanso, el bellissimo campo de Molinón presenta brillantísimo aspecto.

Reanudado el juego, los delanteros catalanes arrecian en los ataques. Una mano del Athletic es castigada con un golpe franco, que salva Amán.

Los medios catalanes se sacan la espina del primer tiempo, en que casi no jugaron, y en una jugada preciosa entregan el balón a Plaza; éste pasa a Martínez, el cual, en un avance rapidísimo, entra en la meta sosteniendo el balón con el pecho.

Otro tanto consigue el Barcelona, éste hecho por Alcántara, que también entra en la meta con el balón.

Entre los jugadores catalanes produce este tanto extraordinaria alegría. Se abrazan unos a otros, y Alcántara, borracho de entusiasmo, salta y corre sin cesar. Belauste excita a los bilbaínos y trata a todo trance de empatar. Falta doce minutos.

El juego adquiere caracteres muy violentos. Los athleticos hacen algunos avances admirables.

Cinco minutos antes de terminar el tiempo se retira Lesdimaga, lesionado.

Termina el partido en un momento emocionante, cuando «Pichichi» chotaba como un cañonazo y el balón tropezaba en un poste catalán.

El Barcelona es campeón de España.

P. P.

TRAGICA LUNA DE MIEL

Vuelco de un automóvil

En las proximidades de Aranjuez En viaje de novios llegaron hace pocos días a Madrid, procedentes de Alicante, donde se habían casado hace tres semanas, el acudado joven bilbaíno D. Francisco Acha y Doña María Caturla, hija del general de brigada así apellidado y que reside en Alicante. En plena felicidad ha sorprendido la tragedia a los recién casados.

Con objeto de presenciar la fiesta hípica del domingo se trasladaron a Aranjuez los señores de Acha. Terminada la primera carrera se hicieron los recién casados en automóvil a dar un paseo por las afueras de Aranjuez. Al llegar el vehículo al trozo de la carretera de Andaluza denominado Cuesta del Rajal, ocurrió el trágico accidente que ocasionó la muerte en el acto al Sr. Acha.

El «chauffeur», José Variola, que se quedó en el Hipódromo mientras los señores de Acha realizaban la excursión, ya le advirtió al Sr. Acha el peligro de una desgracia, porque el automóvil era nuevo y no lo había manejado todavía su nuevo propietario.

El Sr. Acha, en tono de chanza, parece que le contestó al «chauffeur» que ya tenía tomadas sus determinaciones.

El vuelco.—Muerte del Sr. Acha Al llegar a la cuesta mencionada intentó el Sr. Acha frenar en marcha hacia atrás a fin de evitar el choque con un montón de grava, pero equivocadamente en vez de pisar el pedal del freno puso el pie sobre el acelerador, y el choque fué tan violento, que el automóvil, dando la vuelta de campana, cogió debajo a sus ocupantes, con tal desgracia para su propietario, que fué estrangulado por el volante de la dirección al gravitar sobre su cuello.

El automóvil y sus ocupantes quedaron en el fondo de un barranco.

La señora de Acha resultó milagrosamente ilesa, debiendo su salvación a la circunstancia de haber caído debajo del coche, en el hueco formado por un arroyuelo.

Las primeras autoridades que acudieron al lugar del suceso fueron la pareja de la Guardia civil y el teniente coronel D. Rogelio Rodríguez.

La desconsolada viuda fué auxiliada en una casa próxima y trasladada luego a Madrid, acompañándola en tan triste regreso los señores conde de Limpías y Guicóchea, con sus respectivas señoras.

Notas postales y telegráficas

CORREOS Exámenes

Ayer fueron aprobados los señores siguientes:

Examen previo.—Primer Tribunal.—1.548, Melchor Llorca Pérez; 1.551, Juan José Llorca Cerdá; 1.555, José Lorente López; 1.559, José Lloret Gil; 1.561, Antonio Macario Carrisomo; 1.573, Fernando Madroñero Ballesteros.

Segundo Tribunal.—1.966, Mariano Navio Villar; 1.968, Juan J. Naya Renart; 1.980, José Nieto Nieto; 1.991, Isidro Novillo Fuentes; 1.994, Andrés Núñez Canales; 2.215, Jesús Piterch López.

Tercer Tribunal.—2.003, Manuel Octavio Naranjo; 2.011, Angel Olarta Porcal; 2.022, Juan Oliver Vercher; Jesús de la Orden Gómez.

EMERODROMO

Jarabe Verdú

es el más eficaz y más acreditado Purificador y Regenerador de la Sangre. Unas Pocas Dosis limpian la Sangre de todos los humores morbosos y gérmenes infecciosos. Por esto el JARABE VERDÚ cura tan radical y rápidamente todas las Enfermedades de la Sangre y de la Piel, por rebelde que sean.

Eczema-Herpes-Escrófulas Ulceras - Llagas - Granos Erupciones-Sarpullido-Manchas Pústulas - Llagas en las piernas Afecciones de origen avariósico - Reuma

Frasco: Pesetas 6, en todas las farmacias. POMADA VERDÚ, precioso auxiliar, Ptas. 3.

Cuentistas extranjeros

Una noche de primavera

Juana iba a casarse con su primo Santiago. Conoció desde niños, y el amor no tomaba entre ellos las ceremoniosas formas que conserva generalmente en el mundo.

Desde entonces todo fueron mimos, galanterías y demás; un desfilarse de aquellas manifestaciones amorosas que su pasada intimidad emitía sin vacilaciones y sin miramientos.

Muchas veces, cuando habían pasado todo el día en esa especie de tibia apasionada en esas plásticas ternuras, tenían por la noche como un enervamiento singular, y ambos dejaban oír hondos suspiros, sin saber por qué, sin explicar la causa, suspiros hinchados por la espera.

Las dos madres y su tía, la tía Lisón, miraban aquel joven amor con risueña ternura. La tía Lisón, sobre todo, parecía trastornada contemplándole.

Era esta señora una mujercita que hablaba poco, mostrábase poco, no hacía ruido, aparecía únicamente a las horas de comer y tornaba en seguida a su aposento, donde constantemente estaba encerrada.

Las dos hermanas, que se habían quedado viudas después de desempeñar su papel en la sociedad, tenían en cierto modo por un ser insignificante. Se la trataba con una familiaridad sin distinguiendo, que ocultaba una especie de bondad algo despreciativa para la solterona.

Los niños nunca subían a abrazarla a su aposento. Sólo la criada penetraba en aquella alcaoba. Enviábase en su busca para hablarla. Apenas si se sabía dónde estaba situada aquella habitación, el aposento en que transcurría solitariamente toda aquella pobre vida.

La perra «Linda» tenía ciertamente una personalidad más marcada; acariciábase a su cesar, se la llamaba: «querida «Linda», hermosa «Linda», «Lindilla». Sería infinitamente más llorada.

El matrimonio de los dos primos debía celebrarse a fines del mes de Mayo. Los jóvenes vivían con los ojos en los ojos, las manos en las manos, el pensamiento en el pensamiento, el corazón en el corazón.

Algunos días calurosos, algo velados, habían removido toda la savia de la tierra, abriendo en todo sentido ese perfume incitante de los capullos y las primeras flores.

Luego, una tarde, el sol victorioso, secundado por las flotantes nubes, hablase mostrándose, vertiendo su luz sobre el valle. Su clara alegría había llenado la campiña, había penetrado en todas partes, en las plantas, en los animales, en los hombres.

que entraban en ellos con la fermentación de los bosques, habían pasado todo el día el uno al lado del otro sobre un banco ante la puerta del castillo, sin atreverse a alejarse solos y mirando vagamente, a lo lejos, en el estanque, a los altos cisnes que se perseguían.

Después, llegada la noche, se habían sentido calmados, más tranquilos, y, acabada la comida, habíanse asomado, hablando despacio, a la ventana del salón, mientras sus madres jugaban a los cientos en la claridad circular de la pantalla de la lámpara y la tía Lisa hacía medias para los pobres del país.

Un elevado bosque extendíase a lo lejos, detrás del estanque, y, en el follaje aún menudo de los altos árboles, la luna había de pronto aparecido. Poco a poco hablase ido mostrando a través de las raras que se dibujaban sobre su disco, y, ascendiendo en el cielo, en medio de las estrellas, que borbotaba, vertía sobre el mundo esa luz raiocóica en que flotan blancuras y ensueños, tan querida de los sentimentales, y de los poetas, de los enamorados.

Los jóvenes habían comenzado por mirarla; luego, impregnados de la luzura tierna de la noche, de la claridad vaporosa de los céspedes y los maticos, habían salido a pasos lentos, y se paseaban pisando la blanda hierba que rodeaba el reluciente estanque.

Cuando terminaron las cuatro partidas de bique de todas las noches, las madres, que se dormían poco a poco, sintieron ganas de acostarse.

—Hay que llamar a los muchachos—dijo una.

La otra recorrió con la vista el pálido horizonte, en el cual dos sombras vagaban suavemente.

—Déjalos—dijo—. ¿Hace tan buen tiempo? Lisón los esperará; ¿no es verdad, Lisón?

La solterona alzó sus ojos inquietos y respondió con su tímida voz:

—Sí; los esperará.

Y las dos hermanas se fueron a dormir.

Entonces la tía Lisón se levantó a su vez, y dejando sobre el brazo del sillón la labor comenzada, su lana y la larga aguja, fué a asomarse a la ventana y contempló la encantadora noche.

Los dos amantes iban y venían, a través del césped, del estanque al vestíbulo, del vestíbulo al estanque. Apretábanse los dedos y no hablaban, como selidos de sí mismos, confundidos con la visible poesía que se desprendía de la tierra. De repente, Juana distinguió en el marco de la ventana la silueta de la solterona, que dibujaba la claridad de la lámpara.

—Toma!—dijo—. La tía Lisón nos está mirando.

Santiago alzó la cabeza.

—Si—murmuró—; la tía Lisón nos mira.

Y continuaron soñando, andando lentamente, amándose.

Pero el roce cubría la hierba. Turvieron un pequeño estremecimiento, ocasionado por la frescura de la noche.

—Volvamos ya a casa—dijo ella.

Y regresaron.

La tía Lisón había cogido otra vez su media cuando penetraron en el salón; tenía la cabeza inclinada sobre su trabajo, y sus pequeños dedos huesudos temblaban ligeramente, como fatigados.

Juana se le acercó.

—Tía, vámonos a dormir.

La solterona apartó los ojos. Teníalos enrojecidos, cual si hubiese llorado. Santiago y su prometida no se dieron cuenta de ello. Mas el joven se fijó en los finos zapatos de la moza, manchados de agua. Acometióle la inquietud, y preguntóla tiernamente:

—¿No tienes frío en tus adorados piecicillos?

Y de pronto, los dedos de la tía fueron presa de un temblor tan fuerte, que la labor se le escapó; el ovillo de lana rodó por el suelo, y ocultando bruscamente la cara entre las manos, la solterona rompió en grandes sollozos convulsivos.

Los jóvenes corrieron a ella; Juana, de rodillas, apartó, trastornada, sus brazos, repitiendo:

—¿Qué tienes, tía Lisón? ¿Qué tienes, tía Lisón?

Entonces la pobre vieja, balbuciente, con la voz preñada de llanto y el cuerpo crispado por la pena, respondió:

—Es... es... por eso que te ha preguntado. ¿No tienes frío... en... tus adorados piecicillos?... Nunca... nunca me dijeron a mí tales cosas... ¡Nunca... se me!

GUY DE MAUPASSANT

PRONOSTICOS DEL TIEMPO

Anuncia el padre Estremera que habrá lluvia y ventolera

Si, señores; para desgracia de los madrileños, si por acaso los pronósticos se confirman, este mes de Mayo, como todos los meses de Mayo que en Madrid vivimos desde hace muchos años, tendremos irregularidades atmosféricas, que se agudizarán a partir del día 9. Y, para colmo de colmos, habrá viento y por la noche sentiremos las molestias del frío.

Pero hay una excepción, y es que el día 15, el día de nuestro santo Patrón, el bendito y abnegado San Isidro, será un magnífico día de romería.

Las dos primeras decenas de Mayo—nos dice el padre Estremera—serán de extrema irregularidad; el sol lucirá con grandes intermitencias, y mientras unos días resultarán demasiado calurosos, otros amanecerán decaídos y grises. Luego vendrá la bonanza, y entraremos en época de verdadero verano.

Ya veremos si acierta el reverendo dominico. Nosotros hacemos votos por que se equivoque de la cruz a la fecha.

PANORAMA DE MADRID

LA RED

Dudamos que haya dejado de caer en ella alguien que en Madrid mere, incidental o habitualmente.

La Red de San Luis es, sin género alguno de duda, uno de los sitios más estratégicos de la corte. Dijéramos que es también uno de los más peligrosos y no habría quien lo pudiese en duda. Dudarlo fuera incurrir en grave pecado de lesa galantería.

Un encanto especial que aumentó con el derribo de la casa de Astraroma, con la apertura de la Gran Vía y, quizá también con la construcción del anticiclónico «pantófono» que da acceso al Metropolitano—«refugium peccatorum» en ocasiones—, hace de la Red al lugar apetecido por cuantos adoran en el bello sexo la moridez de las formas, la delicadeza de las líneas y las gracias de los ademanes. ¡Sobre todo en los días que sopla el viento!

Por ahí, de mañana, en la tarde, al anochecer, a toda hora, circula lo mejorcito del mundo madrileño; por ahí se derrama a puñados la sal de las modistillas que de los Cuatro Caminos y Chamberí afluyen al centro o refugian a la periferia; por ahí transcurre lo más distinguido de las niñas de la clase media con su prurito bien justificado de alegría; por ahí pasa lo más grande de la virtud inconsoñable y del esponsorio consolador para sus piadosas visitas al Cristo de la Fe...

Y es ahí también donde cuando el aire se agita lo hace con mayor violencia, impulsado por las más contrarias corrientes, donde todo se mueve más simpático y ágil, melindoso en remolinos acrólicos por entre las falda cortas, cogiendo a veces a las hermosas y obligando siempre a abrir el ojo desmesuradamente a los hombros aficionados de todo lo hermosamente plástico...

¡Oh!... la Red de San Luis en día de viento... En ella quedan aprisionados los corazones por el poder de las tormentadas piernas femeniles...

UN VIEJO VERDE

Graves sucesos en Valencia

Dos obreros muertos

Después de los sucesos del Primero de Mayo.—Mas de ochenta detenidos Valencia, 3.—A consecuencia de los sucesos desarrollados el 1.º de Mayo en la plaza de Castelar y en la calle de Colón, la Policía practicó numerosas detenciones durante el día de ayer.

Hasta ahora van practicadas más de ochenta detenciones. Los detenidos que se han significado en los sucesos quedaron a disposición del Juzgado; los demás serán puestos a disposición de la autoridad gubernativa.

A disposición del Juzgado han quedado: Salvador Valet, Epifanio Polada, Miguel Gaine y Francisco Chapiano.

Malestar entre los obreros.—La huelga general.—Pequeños incidentes.—En los mercados

Valencia, 3.—La actitud de las autoridades a raíz de los sucesos del 1.º de Mayo y las numerosas detenciones practicadas, han causado entre los obreros hondo malestar, que se tradujo hoy en una violenta protesta.

Desde primera hora se empezaron a repartir unas hojas recomendando a los obreros que no acudieran al trabajo hasta que no fueran libertados todos los detenidos.

A primera hora abrieron los comercios y bastantes obreros acudieron al trabajo; pero lo fueron abandonando al enterarse de la actitud de sus compañeros.

Poco después de las nueve de la mañana, un grupo de unos trescientos obreros recorrió gran parte de la ciudad, haciendo que pararan el trabajo en algunas fábricas, que se retiraran los coches que habían salido y que se interrumpiera la circulación de tranvías. Los puestos de los mercados fueron cerrados también. El único mercado donde se siguió vendiendo fué en el de la plaza de la Constitución.

Los grupos fueron disueltos varias veces por la Guardia civil y fuerzas de Seguridad, registrándose pequeños incidentes.

A las diez de la mañana el paro era general.

Persecución de un cabo.—Colisión con la Guardia civil.—Dos obreros muertos

Valencia, 3.—A las diez de la mañana, un grupo de huelguistas apedreó un tranvía en la calle de Murillo, esquina a la de Cuarte, por negarse el conductor a volver a las cocheras. Un cabo de la Guardia civil que pasaba por aquel lugar sacó el revólver para intimidar al grupo; pero los obreros se lanzaron sobre él, y tuvo que refugiarse en una tienda de ultramarinos inmediata.

El grupo apedreó la tienda y quiso asaltarla para apoderarse del cabo.

Cuando ya iban a penetrar en la tienda a viva fuerza, salió de la Torre de Cuarte, donde se halla la Prisión Militar, un jefe de Infantería, con el sargento de guardia y una pareja de la Guardia civil, que lograron disolver el grupo y sacar al cabo de la tienda, trasladándole con ellos a la Torre.

El grupo de huelguistas se rehizo y siguió por la calle de Murillo, obligando a cerrar los pocos establecimientos que quedaban abiertos. Una sección de la Guardia civil trató de impedirlo y se produjo una colisión, cruzándose entre los obreros y la Guardia civil bastantes disparos.

Un paisano quedó muerto en la calle de Murillo y otro en la de Cerdá.

Informes oficiales.—Clausura de la Casa del Pueblo.—Otro detenido.—Jefe instructor

Valencia, 3.—Las autoridades han facilitado una referencia de los sucesos ocurridos,

según la cual, el alférez de la Guardia civil D. Modesto Pérez Tortosa, al mando de 12 guardias de caballería, se dirigió a impedir coacciones en la barriada del Mercado.

Al llegar a la calle de Murillo fué agredida la tropa a pedradas y tiros, contestando la Guardia civil y resultando dos paisanos muertos, ambos heridos en el pecho.

En la entrada del Hospital, la misma fuerza detuvo al obrero metalúrgico José Romea Jornaz, trasladándole a un calabozo del gobierno civil, donde quedó incomunicado.

Por la tarde se intentó restablecer el servicio de tranvías en el interior de la ciudad.

El agente Sr. Cuber estuvo en la Casa del Pueblo, para proceder a su clausura, acto que realizó en presencia del conserje y del administrador, únicos que se hallaban en el edificio.

Ha sido nombrado juez instructor de estos sucesos el capitán D. Manuel Fe.

Los detenidos gubernativamente por los sucesos del 1 de Mayo son 19.

No es el «Noy del Sucre».—Los guardias heridos.—No hay cuarteles para la Guardia civil

Valencia, 3.—Se ha desmentido oficialmente el rumor que venía circulando de que se hallaba en Valencia el «Noy del Sucre». La Policía, que siguió la pista que se indicaba, ha comprobado que los pretendidos revolucionarios eran los dueños de una fábrica de calzados de Sitges.

Durante los sucesos del 1 de Mayo resultaron heridos el guardia de Seguridad Sotero Ferrero de un balazo en el pie izquierdo, y el aspirante Ecequiel Martínez de una pedrada.

La huelga general declarada ha sorprendido al vecindario. El gobernador estaba prevenido; pero insiste en que no cuenta con la Guardia civil necesaria para garantizar el orden.

Sólo hay en Valencia 50 guardias civiles de caballería. Los demás, hasta 250, están en los pueblos, porque en la capital no se les ha podido buscar alojamiento.

Hoy han conferenciado el alcalde y el gobernador para tratar de encontrar un local en que se alojen las fuerzas. Parece que se utilizarán para este objeto las dependencias de la Plaza de toros.

La dirección de la Fábrica de tabacos ha negado unas naves de aquel edificio, muy apropiadas para ese objeto, porque las tiene abarrotadas de tabaco ya elaborado.

El público, al saberlo, está indignado, porque falta tabaco en la ciudad, habiendo tanto en la fábrica.

Asalto y robo de una finca

San Sebastián, 3.—En Irún, tres ladrones asaltaron la finca Villa Carlota, propiedad del senador vitoriano D. Eduardo Gullón, llevándose muchos objetos.

Los bandidos violentaron todos los muebles, apoderándose de bastantes efectos y algunas cantidades en metálico.

Detenidos los autores del robo, ocupáronse de los varios objetos.

Ayuntamiento

La Junta municipal

En el sorteo celebrado para la designación de los señores que han de formar la Junta municipal resultaron elegidos:

Don Santiago Cobo Pérez, D. Heliodoro González Martínez, D. Jesús Bascos, D. Angel Calvo, D. Pedro Hernández Ortiz, D. Luis Lozano, D. José Martínez Galiano, D. Javier Ortiz, D. Cayetano Blanco, D. Miguel Manglado, D. Felipe Nieto, D. Patricio Campo Sala, D. Benito Fernández, D. Juan Martínez, D. Gonzalo Salas, D. Bernardino Castillo, D. Prudencio Muñoz Alvarez, D. Pablo Moreno, D. J. Sanz Espinosa, D. Antonio Hernández, D. Mariano Bautista, D. Francisco Zorobal, D. José González Fernández, don Miguel Martínez, D. Francisco Gabillán, don Antonio Arranz, D. Angel González, D. Joaquín Ortiz, D. José Martín, D. Juan Carreras, D. Julián Salagrés, D. Angel Araoz, D. Pedro Esteban, D. Joaquín Pacheco, D. Delfino Celada, D. Gabriel Pérez López, D. Manuel Quesada, D. Ignacio Martín, D. Crótido Simón Martínez, D. Augusto Serrat, D. José Luis Becerra, D. Andrés Sánchez, D. Fructuoso Becerra, D. Alfredo Insúa, D. Ricardo Rodríguez, D. Jesús Martínez y D. Francisco López Hernández.

La sesión de hoy

Hoy se celebrará sesión para tratar de la cuestión de los tranvías.

Un banquete al doctor Verdes Montenegro

Anteayer, en el «restaurant» Tournié, se celebró un banquete en honor del eminente fisiólogo doctor Verdes Montenegro, organizado por sus discípulos y por sus numerosos admiradores para celebrar los éxitos de tan ilustre doctor.

A los postres se iniciaron los brindis, haciendo uso de la palabra los doctores D. Amalio Gimeno, Peña, Soler, Recaséns y el agasajado, que dió las gracias por el homenaje, en el que reinó la mayor cordialidad.

En la numerosa concurrencia figuraba lo más saliente de la Medicina española, y entre otros muchos, cuyos nombres sentimos no recordar, se encontraban los doctores Tolosa Latour, Covisa (I.), Becerra de Bengoa, Chicote, Hernando (L.), Cardenal, Gutiérrez Gamero, Souza, Triviño, Olivares, Arquellada, Herreros, Palacios, García del Diestro, etc., etcétera.

Nuestra enhorabuena a los organizadores por el éxito conseguido, y nuestra admiración al insigne luchador y maestro.

Atentado comunista

en Buenos Aires

Buenos Aires, 3.—A consecuencia de la explosión de una bomba en el arsenal, resultaron heridos el director y varios oficiales y obreros. Se trata de un atentado comunista.

DESDE PARIS

La C. T. I.

Vivimos en la ciudad de las «siglas». «Paname»—como Madrid—ha sido siempre gran aficionado a las abreviaturas, y las ha hecho de todas clases: terribles, pintorescas, disparatadas.

La guerra, toda movilización y urgencia, ha traído, sin embargo, en estos últimos tiempos el como del abreviar, dejando infinitas de palabras reducidas a las meras iniciales. Sabido es que sólo por sus siglos se nombran casi todos los servicios, armas y clases militares. Y en lo civil ha cundido el sistema, desde lo oficial hasta lo puramente particular.

El subsecretario de Comunicaciones (Postes et Telegraphes) es un alto funcionario de los P. T. T., y mi amigo el doctor Sanjurjo es, en unión de Paul Adam, Leon Richepin y otros grandes escritores franceses, uno de los principales promotores de la U. A. L. (Unión de los artistas latinos).

Las abreviaturas antiguas eran cosa puramente democrática, y circulaban, por decirlo así, S. G. D. G. (sin garantía del Gobierno); pero las modernas figuran hasta en los documentos oficiales, y por de contado, en los más serios escritos y conversaciones.

No se extrañen, pues, los lectores si al darme cuenta de un hecho reciente e importantísimo, a mi ver, creen encontrarse ante una fórmula algebraica, punto menos que indecifrabile. La cosa, es, por el contrario, tan transcendental como sencilla. HeLa aquí. El ejemplo de la C. G. T. ha dado lugar a la C. T. I., es decir, la existencia de la Confederación General de Trabajadores ha incluido para la institución—todavía en período gestatorio—de la Confederación del Trabajo intelectual, que cuenta ya con más de cincuenta mil adhesiones, según afirman mis ilustres amigos MM. Emile Borel y Romain Coudes, presidente y secretario interinos durante estos días.

La fuerza, las actitudes, las teorías «cegetistas» son harto conocidas, y se las sabe árbitros del movimiento social contemporáneo.

El trabajo intelectual, en cambio, relegado un poco a segundo término, en una constitución social, cuya fuerza definitiva sería—por el momento—la del número, carecía hasta la fecha de la solidaridad y la organización necesaria para salvaguardar sus derechos, su libertad para imponer las justas reivindicaciones de su índole propia; en una palabra, para no ser arrollado ni desconocido. He aquí por qué la creación de la C. T. I. y su prospero desarrollo rapidísimo es, tal vez, la más importante novedad que ofrece hoy este París, cerebro y corazón del mundo.

Excuso decirlos la concomitancia, la amistad, la fraternidad que ha de existir necesariamente entre «cegetistas» y «cetelstas», trabajadores, al fin y al cabo, obreros de la civilización unos y otros. Y sobre esta base tal vez me permito incitar a los intelectuales científicos, artistas, escritores de mi patria a adherirse a la Confederación del Trabajo Intelectual aquí fundada, y que no tiene, sabiéndolo ya, ramificación ni delegación alguna todavía entre nosotros. Podría llegarse a ello mediante la fusión de Sindicatos profesionales, como el de periodistas, médicos, etcétera, sin perjuicio de la especialización en casos determinados.

En fin, yo brindo desde el Boulevard esa idea a LA LIBERTAD, cuya fundación fué, yo lo sé como nadie, el primer caso de acción «cetista» de que tengo noticia en España.

M. D. MONTEVELO

Dos bombas en la Habana

Londres, 3.—Telegrafían al «Times» de la Habana que el día 1 hicieron explosión dos bombas, una que hizo volar parte del Ayuntamiento, y otra que causó destrozos en una destilería.

Hoy todos los obreros de transportes suspendieron el trabajo, amenazando con una huelga general de setenta y dos horas.

EL LIBRO ESPAÑOL

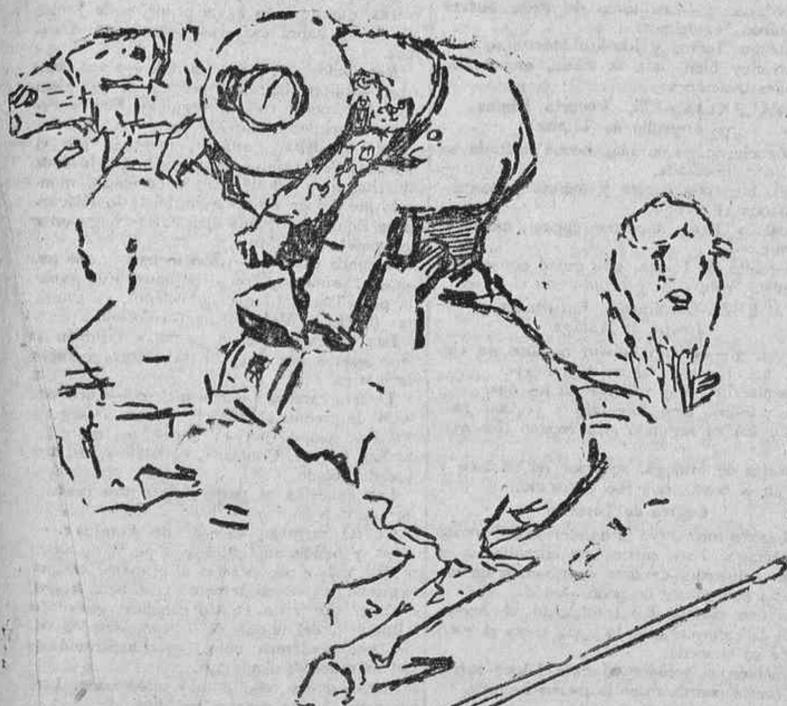
Por el ministerio de Fomento se ha dictado la siguiente real orden, para fomentar la exportación a América del libro español:

«Artículo 1.º Se constituye una Comisión permanente encargada del estudio de cuanto se refiere a la producción y exportación del libro español, la cual propondrá a los Poderes públicos las medidas de gobierno que considere convenientes al objeto expresado. Acurrará, además, en la preparación y organización de las ferias y Exposiciones del libro español, cuya celebración se acuerde con carácter oficial.

Art. 2.º La Comisión permanente quedará constituida bajo la presidencia del director general de Comercio, Industria y Trabajo, por los presidentes de las entidades siguientes: Federación Nacional de las Artes del Libro, Unión Patronal de las Artes del Libro, Federación Española de Productores, Comerciantes y Amigos del Libro y Cámara Oficial de la Industria de la provincia de Madrid; Cooperativa de fabricantes de papel de España, Cámara Oficial del Libro, de Barcelona; Fomento del Trabajo Nacional y Cámara Oficial de Industria, de Barcelona, y por un representante designado por los fabricantes de papel, no asociados, y otro por los fabricantes de maquinaria y accesorios empleados en las Artes del Libro. Actuará como secretario el jefe del negociado de Comercio exterior de la Dirección general de Comercio.

Art. 3.º Esta Comisión podrá ser ampliada con otras representaciones, a propuesta de la misma y por acuerdo del ministro de Fomento.

LA FIESTA NACIONAL



En la lección de equitación a la salida de una vara en el cuarto toro

Ruom

EN MADRID

El público y los toreros Nuevo arte de estar en la plaza

EL TORO

Cuando, tras larga ausencia, como los repatriados del cantable, el revistero ocupó su localidad en la plaza madrileña, un suspiro de satisfacción se escapó de su pecho.

Y cuando vio cómo el amplio circo se llenaba fácil y cómodamente en ocho o diez minutos sin que los espectadores tuviesen necesidad de acudir apresurados con media hora de anticipación para luego pasarse otra media hora más sin poder llegar a sus localidades por falta de espacio, de puertas y de disposición o voluntad en los empleados para encaminarle y moverle, exclamó orgullosamente:

—Esto es una plaza de toros! Aquí hay servicios bien organizados; los acomodadores saben dónde está la localidad y lo dicen. Con peores o mejores modos, casi siempre con mejores, pero la enseñan. Aquí no te engañan con las localidades y puedes dar tu dinero fido en la formalidad del cartel y en la vigilancia y cuidado de las autoridades, porque el sol es sol y la sombra...

—¿Y los toros?—añadió un vecino de localidad.
Y, como si le respondiese la plaza entera, no bien se abrió el chiquero y vomitó la primera fiera de la famosa vacada de D. Esteban Hernández, rugió en una sola indignada voz e hirió los oídos la estridencia de un silbido horrrisono, inonstruoso, lanzado por trece mil airadas bocas. Qué tiene que ver el «fichisco» de «fistófele»...

—¡Fuera! ¡Fuera! ¡Al corral! ¡Queremos toros de veras! ¡Toros con cuernos y tipo! ¡Fuera! ¡Burro!

El cronista, que viene a «disfrutar» en el encanto de la tierra del sol la friolera de once corridillas en lo que va de temporada, amén de tal cual fiesta taurina de campo, se quedó como quien ve visiones. El miraba en el ruedo un gigantesco ejemplar de la raza taurina; aquel

toro como un gigante, más grande que un elefante,

del famoso cuento andaluz, que aprendíamos a recitar en la escuela. Un toro grande, enorme, con unas carnes y una keña en la cabeza... Como que al verle salir me encogí todo asustado, empavorecido en mi asiento.

—¿Qué atrocidad! ¡Qué torazo!
—Pero, ¿de quién habla usted?—me preguntaron.

—¿De quién voy a hablar? De esa catedral que está en el redondel.

—¿Catedral eso? ¿Toro eso? Vamos, hombre, calle usted. ¡Ni ermita!

—Pero, ¿eso no es un toro cofosá, con unos cuernos disformes? Pues, ¿entonces qué es lo que yo he visto torear en estas once corridas de Andalucía?

Una carcajada estentórea me contestó. Y la plaza entera siguió protestando.

—¡Toros! ¡Toros! ¡Queremos toros de veras!

—¿Cuántos fueron los que el domingo salieron a la plaza? Durante mucho rato creímos que iba a darse el caso de la alternativa de Belmonte, y que, toro tras toro, iba a ser rechazada la corrida entera de Hernández.

No le faltó mucho; diez toros, nada menos, pisaron el ruedo.

Fueron devueltos al corral el primero, el segundo, el segundo bis y el segundo triplicado. Una manzana entera. Yo no sé, acostumbrada la vista a los caracoles de allá abajo, si en lo tocante a carnes y tamaño había absolutamente razón para la retirada; por lo que toca a la escasez de «leñas» no cabe duda.

Y, sobre todo, en lo que no hay equivocación posible y, por lo tanto, en lo que ni ganadero ni Empresa pueden encontrar disculpa pa-

ra de Madrid, en las que se ha demostrado muchas veces lo contrario de lo que los ganaderos intentan para halagar a los toreros y hacerles gratos sus toros, creo yo que equivocadamente, porque no es el tamaño, sino «las ideas» y el «envío», la preocupación co-lectiva. Pero esto no es de esta ocasión.

Lo de ahora es que el público vio en los carteles «toros de los herederos de Hernández», e hizo, como en todas las corridas, su composición de lugar; y como decir Hernández fué en todo tiempo decir toros con presencia y crianza, fué a ver lo que siempre le ha dado esta afamada divisa, y se sintió defraudado cuando le dieron otra cosa.

¿Cómo tan escrupulosos ganaderos sufrieron tamaña equivocación, y cómo la Empresa, a la que tan bien ha respondido hogaño el público abonando casi toda la Plaza, no previeron el visible suceso? De vez en cuando, todos nos dormimos.

Ahora, ya esta avisada. En cuanto al público, el cronista, que viene indignado de ver los verdaderos atentados a la afición y al prestigio del toro que se han hecho, por lo que respecta al trapío de los toros, en las becerradas de la plaza de Sevilla, no puede menos de aplaudir su actitud, que es, sobre todo, de defensa de algo que se acabará irremisiblemente si no se pone un dique poderoso a los desaciertos de todos, que amenazan concluir con la fiesta. Hay que pedir toros.

A todas no se les va a pedir la presentación veragüena; pero sí a cada una, dentro de su tipo, lo que pide el decoro de la divisa y la verdad de la tonta.

Y el que no sirva para torear así, que se vaya.

Toros de veras y toreros de veras. ¿Está claro?

Pero hubo en la justicia de ayer algo francamente intolerable, que sólo por una vez puede pasar en la plaza de Madrid, que es la de la seriedad y la verdad.

Nos referamos a la intervención del ospada Ignacio Sánchez Mejías.

actuó la res al primer picador arrastrado hacia; pero adelantándose solita al sentir el hierro; cayó una almohadilla a la plaza, y Mejías se acercó a la barrera del toro, y dirigiéndose a la presidencia hizo señas de que retirasen el toro, que él pagaría otro; mandó retirar a su gente y pasamos un larguísimo rato sin que nadie hiciese nada ni acentase a tomar una resolución. El toro, sólo en los medios; la cuadrilla, quieta; el director de lidia, pasivamente sometido por las explicable razones de comportamiento, de su falta de autoridad para imponerse, y el presidente, que no debe volver más a la presidencia, en una intolerable y torpe pasividad sin acertar a tomar ninguna determinación.

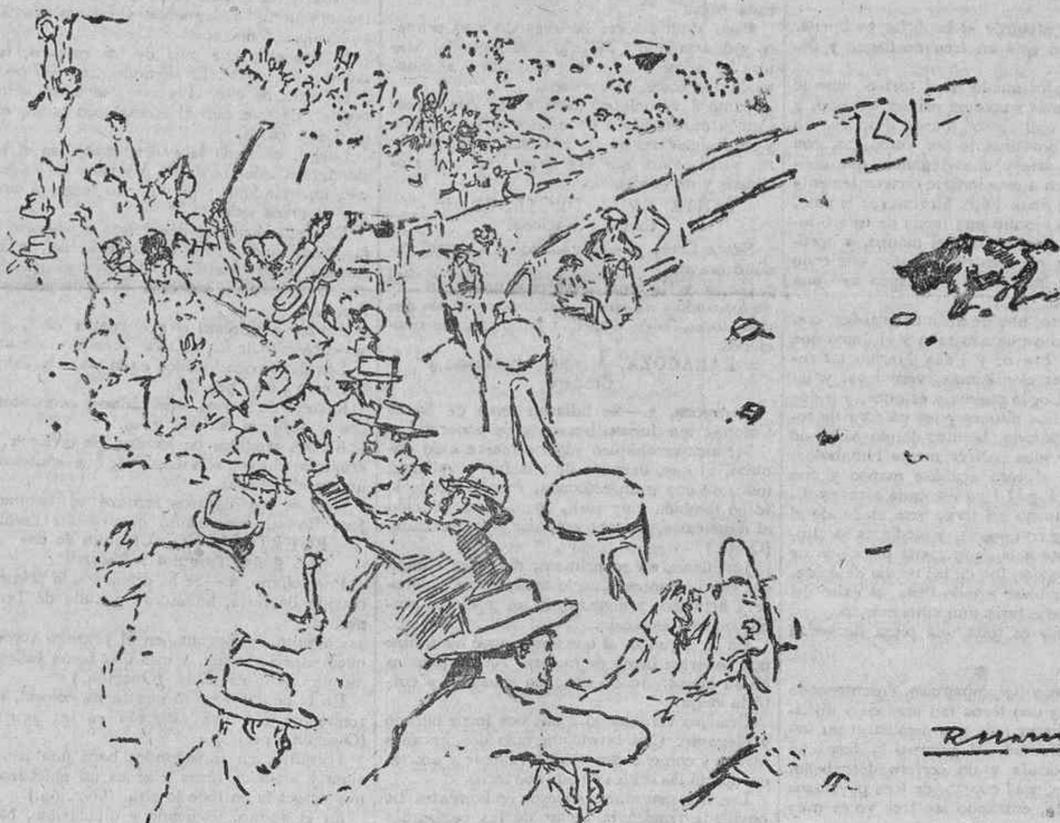
Al cabo de un buen rato fué llamado Sánchez Mejías al palco presidencial. Cuando él llegó, ya había a la puerta un buen golpe de aficionados que discutían acorradamente, aplaudiendo los unos la actitud del espada y censurando duramente otros la usurpación de atribuciones presidenciales y directivas cometida por el espada.

Nosotros estamos con éstos. Es intolerable que un torero adopte en la plaza de Madrid otras actitudes que las de obediencia a la autoridad y a su obligación, que es la de torear los toros que, aprobados por la autoridad, le cohen, sin tomar iniciativas ni determinaciones para la retirada de toros, que son de la exclusiva competencia de la autoridad, sin que pueda el torero disculparse con el deseo de ayudar en el suyo al público, porque se expondrá a que éste, pasada la fácil exaltación de los toros, tranquilizado el ánimo y sereno el juicio, atribuya a otros móviles la actuación del torero y trueque en cachufetas y silbidos los obsecados aplausos con que antes aprobó su conducta.

No hay reacción más terrible que la del que al descubrir que se engañó se vuelve contra quien, aunque fuese de buena fe, le ayudó en el engaño. Y en la plaza de Madrid hay una expresión terrible de la desconfianza, yo sé por qué misteriosas concomitancias, un poco galleguil contra todo el toro.

Hay que temblar a los sabios que se levantan gritando;

ra la suya, es en el gusto del público, manifestado reiteradas veces durante tantos largos años de afición. El público madrileño quiere toros con presencia y con potencia, y como ese es su deseo y se pone con él en lo justo, y le sobra la razón por encima del pelo,



Formidable grida al presidente, pidiendo que fuese retirado al corral el tercer toro

Ruom

o de la culpa al que no lo tenga, no satisfacer estas inclinaciones es exponerse a disgustos de que de consumo son culpables el ganadero que manda los toros y la Empresa que los admite.

¿No fué al campo, a ver los toros, Retana, de cuyo cuidado e inteligencia en el asunto hay sobradas pruebas? ¿Cómo les dió el «placeta»? ¿Cómo no advirtió el peligro que se corría enviando esos toros a las manos expertas y celosísimas que hoy dirigen la ganadería?

Porque lo que en realidad ocurre es que el público, que no digo yo que no se equivoque alguna vez, y aun se equivocó alguna el domingo, o le equivocaron, que no es lo mismo, aunque se le parezca, generalmente se sponen en lo suyo.

Es verdad que en otras ocasiones han pasado sin la menor protesta toros con menos representación que los de ayer; pero ello obedece a que, sabía y justamente colocado en el fiel de la balanza, el público tiene hecho su encasillado de ganaderías. Así, le anuncian toros de Santa Coloma, y no pide elefantes porque sabe que no es ese el tipo de la casa; se contenta con que tengan una razonable presencia, y se muestra, en cambio, exigente en las otras características de la casta; bravura, alegría y nobleza. Que traigan Veragua, Pablo Romero o Miura un ejemplar del tipo de Santa Coloma, y la plaza, unánime, se levantará, rechazándolo.

Esto aparte de que no acabamos de convencernos por acá de que las castas «chicas» no los puedan dar mayores que los que suelen soltar. Ahí más arriba está la plaza de Bilbao, con sus corridas de Agosto, y aquí

Salíó el segundo toro de Hernández, que correspondía a dicho espada, y el público lo protestó. Era el toro gordo, basto y feo y deficiente de cabeza, cornicorto, pero mucho más del izquierdo, que tenía apariencias de haber sido limado. No decimos que lo fué, sino que ese era su aspecto. De todos modos, aquella cabeza no era de recibo; el público lo estimó así, y el presidente ordenó la retirada en seguida. Pero salió el sustituto, y al primer silbido, y sin que hubiese caído al ruedo ninguna almohadilla ni objeto que impidiera o hiciera peligrosa la lidia, Sánchez Mejías mandó rotundo retirarse a su gente, e hizo señas al presidente con un enérgico ademán de cabeza de que retirase el toro, que, mientras, acometió a un picador que corría solo, desamparado de peones. Acudieron éstos a la defensa; siguieron los silbidos y Mejías ordenó nuevamente a su gente que se retirase, actitud que aplaudió caurosamente el graderío.

Y volvió a salir a luz el pañuelo verde, y en los tendidos se armaron las consiguientes discusiones sobre lo que estaba sucediendo, en defensa los unos de la buena doctrina que atribuye a la presidencia, y no a los toreros, la autoridad en la plaza, y atentos los otros a la consecución de su objeto de hacer retirar el toro, que podía lograrse sin la intervención oficiosa e impropia del torero.

Y salió el tercer toro segundo, negro, gordo, con más cabeza y con una ligera cojera, como suele acontecer a muchas reses a la salida, de la estrechez y entumecimiento del chiquero. Silbó una parte considerable del público; tomó el toro dos reflonazos; le dió Mejías dos lañes despegados, sin ganas; acco-

—¡Pa' los primos!
Es un parentesco que en esta plaza está muy mal visto.



Valencia matando a volapié su primer toro entre las tablas del 1 y del 9

Re-creemos nosotros que lo de Mejías ayer fuese habilitado torero por las autoridades; antes bien, afirmamos lo contrario, y suponemos que aquello no obedeció a otro móvil que al inocente deseo de congraciarse con el público sirviéndose en su gusto; pero el torero olvidó que entre el público y él no hay ni puede haber otro medio de comunicación amistosa que el toro.

—¡A mí, que los toreros sean parricidas; pero que se arrimen!—gritaba cierta vez con oportuna gracia y exarotid el inolvidable Dionisio Peláez.

Además, señores aficionados, ¿a dónde iríamos a parar si se le concediesen a los toreros atribuciones para decidir por sí y ante sí sobre la retirada de los toros? Aunque lo de ayer fuese tolerable, que no lo es, ¿habéis pensado hasta dónde podría llegar el abuso, de admitir este precedente?

No y no. En la plaza hay una autoridad que es la única que manda... y que, a su vez, obedece cuando el señor de todos, que es el pueblo, se levanta a dar órdenes asistido de la razón.

Y a los demás sólo toca una pasividad respetuosa.

A todo esto, la conferencia entre Mejías y el presidente se prolongaba y se prolongaba.

Nosotros creíamos que porque el asesor, Valentín Martín, le estaría contando al presidente el único precedente del caso. Eramos nosotros todavía unos chiquillos de la escuela, y recordamos el suceso por su extraordinario aparato, como entonces se decía.

Toreaban Frascuelo, creo que Chicorro y no sé quién más. Por no sé qué se armó un broncazo de los de aquella época, que eran broncazos!, y no estas bronquitos leves de niñita enfurruñada de ahora.

Sobre los toreros que, en cumplimiento de su obligación, seguían toreado, cayó una furiosa lluvia de almohadillas, palos, navajas. (¿Qué tiempos aquellos!) Un botellazo hirió violentamente en la mano a un banderillero.

Sólo entonces se atrevió Salvador Sánchez, Frascuelo, con toda su autoridad y su prestigio, a ordenar la retirada de las cuadrillas, imposibilitadas de lidiar.

El presidente, D. Enrique Salamanca, un señor con el bastón de borlas que hay que tener en los toros (que había que tener entonces), llamó a Frascuelo.

—¡A torear!—le ordenó enérgico—. Aquí no hay más autoridad que la mía.

—Es que así no se puede torear.

—Pues lo mando yo, o va usted a la cárcel.

—Pues que toree su familia de usted—contestó aún más duramente el torero.

Y el Negro fué a la cárcel con su cuadrilla desde la plaza. Y el mismo público, a quien el torero quiso servir, aplaudió la energía presidencial, comprendiendo que el día que ésta no le ampare y pueda mandar cualquiera en la plaza, está perdida.

No quiero yo que se hubiese hecho esto con Mejías, que es hombre cuyas danosas equivocaciones me duelen por lo mucho que particularmente le estimo; pero si digo que no se debe tolerar que vuelva a ocurrir esto.

Y añado, yo que fui uno de los que más combatieron, por razones de dignidad y prestigio municipal, la presidencia de los concejales, que con un concejal de presidente no hubiera hecho Mejías lo que hizo ayer.

Acompañaba mucho y autocizaba mucho aquel palco lleno.

Sigamos con la corrida, por el orden un poco arbitrario, a que el orden del relato nos obliga. Al lector que extrañe la considerable cantidad precedente de letra, hemos de explicársela diciéndole que cuando salió el segundo toro, admitido que vino a ser el sexto de la corrida, eran ya sombra casi todas las localidades de sol.

Salíó al fin Mejías del palco presidencial. Interpelado por los que estaban a la puerta, explicó su conducta:

—¿Yo qué voy a hacer? Es la segunda corrida que toreo en Madrid; ¿me las voy a ver con un becero para que el público me crea lo que no soy?

La gallarda actitud del torero me dejó parado. No había lógica ni disciplina, pero había gallardía. Es verdad que torero con tan buenos, tan buenísimos deseos, podía haber adoptado antes de la corrida esta actitud,

EN PROVINCIAS

BILBAO.—Gallito y Belmonte

Bilbao, 3.—Con tiempo amenazador, después de una mañana lluviosa, se celebró la corrida suspendida ayer, día 2. Muchísima gente que adquirió billetes para ayer, día festivo, por no poder asistir hoy, vendió el papel a precios baratísimos. Los toros de Tamarón cumplieron. Primero.—Negro, listón, pequeño. Josefite veroniqué superiorísimo. Con la muleta hizo una faena valiente y adornada, con rodillazos y tocamiento de pitones. Un pinchazo y una estocada. Segundo.—Negro, pequeño y descarrado de pitones. Belmonte veroniqué movido. Con la muleta toreó por molinetes y acabó con una estocada. (Ovación.) Tercero.—Josefite veroniqué superiormente. Puso cuatro pares de banderillas superiores, y con la muleta hizo una gran faena, empezando sentado en el estribo. Un estocazo. (Ovación.) Cuarto.—Pequeño. El público lo protestó. Belmonte toreó de muleta con valentía y sufrió varios desamies. Un pinchazo malo, media delantera y perpendicular, alargando el brazo, y un descabello. Quinto.—Pequeño y corto de pitones. El público, indignado por la insignificancia del toro, no aplaudió a Josefite al veroniquear ni al banderillar. Con la muleta empezó con tres naturales, ligados con el de pecho y siguió con otros tres naturales. Siguió adornándose. Tres pinchazos y una estocada. Sexto.—Pequeño. Las protestas del público arreciaron. El toro saltó al callejón, donde volteó a un monobio. El presidente ordena que se retire el toro al corral. El sustituto de Albaserrada también es pequeño. Belmonte no quiere toroarlo y el público protesta. Al salir con las muletas, Belmonte recibe una silba. Hace una faena movida y termina con una estocada baja.

BARCELONA.—Plaza antigua.—Rafael el Gallo, Paco Madrid y Camaró

Barcelona, 3.—Se lidiaron reses de Salas, que cumplieron. Gallo hizo en su primero una faena vistosa. Un pinchazo y media delantera. A su segundo lo toreó movido con el capote y descarrado con la muleta. Acabó con una estocada baja. Paco Madrid toreó bailoteando a su primero y descarrado y movido a su segundo. Mató a su primero de media estocada y al quinto de una corta, atravesada. Camaró veroniqué bien a sus dos toros. Con la muleta toreó valiente y artísticamente y se deshizo con media estocada de su primero, y del sexto, que era ciego, con tres pinchazos y un descabello.

SANTA CRUZ DE TENERIFE. Gaona y Nacional

Santa Cruz, 3.—El ganado de Conradi resultó bravo. Gaona y Nacional I tuvieron una gran tarde toreando y matando. Banderillaron los dos matadores. Toda la tarde ojearon grandes ovaciones.

ZARAGOZA.—Méndez, Jumillazo y Granero

Zaragoza, 3.—Se lidiaron toros de Santa Coloma, que fueron bravos y de poder. Méndez veroniqué superiormente a su primero, al que, después de una faena valiente, mató de una gran estocada. A su segundo lo toreó también muy bien, oyendo una ovación al muletearlo, y acabó con una gran estocada. (Oreja.) Jumillazo, en su primero, dió unas verónicas espumantes. Con la muleta toreó valiente y artístico, y después de un pinchazo acabó con una estocada. En su segundo, al que veroniqué bien, hizo una soberbia faena de muleta. Tocó la música en su honor. Acabó con una estocada y cortó la oreja. Granero veroniqué a sus dos toros parado y elegante. Con la muleta hizo dos grandes faenas y con el acero estuvo valiente y acertado. Cortó las orejas de sus dos toros. Los tres matadores salieron en hombros. La novillada resultó la mejor de las celebradas hasta ahora.

ALICANTE.—Navarro y Ginés Carrión

Alicante, 3.—Los novillos de Santos, buenos. Navarro, bien en el primero y superior en el tercero. Ginés Carrión, colosalísimo en el segundo y bien en el último. Ambos matadores fueron sacados en hombros y cortaron orejas.

BARCELONA (Las Arenas).—Valencia II, Gallardo y Carrión

Barcelona, 3.—Se lidiaron novillos de Villamarta. Los toros resultaron bravos. Valencia estuvo regular. Gallardo, bien toreando y regular matando. Carrión, muy valiente.

SEVILLA.—García Reyes, Montes y Amorós

Sevilla, 3.—Los toros de Domenech cumplieron. García Reyes, mal. García Montes estuvo valiente y regular. Amorós, superior toreando de capa y muleta y bien banderillando. Mató muy bien y fué constantemente ovacionado.

GRANADA.—Martín Martín y González Laredo

Granada, 3.—Los novillos de Arazu Hermandos dieron juego. Martín Martín, regular y bien. Resultó con un puntazo en un muslo.

Han quedado instaladas las oficinas administrativas de LA LIBERTAD en la calle de Carretas, núm. 4, primero. A este céntrico local—encima del café de Pombo—pueden dirigirse, para anuncios y suscripciones, nuestros favorecedores.

Gonzalo Laredo, superior. Escuchó muchas ovaciones y cortó una oreja.

CORDOBA.—Sánchez Torres y Josefite Martín

Córdoba, 3.—Los toros de Félix Suárez resultaron bravísimos. Sánchez Torres y Josefite Martín se portaron muy bien toda la tarde, escuchando grandes ovaciones.

VALENCIA.—Nili, Rosario Olmos y Angelillo de Triana

Valencia, 3.—Con una buena entrada se celebró la novillada. Nili, bien con capote y muleta y desgraciado con el estoque. Rosario Olmos, bien con capote, muleta y estoque. Angelillo de Triana, que gustó con capote y muleta, estuvo desgraciado con el acero.

JEREZ.—Carnicerito, Facultades y Josefite de Málaga

Jerez, 3.—Se han lidiado novillos de Urcola, que fueron grandes y mansos. Carnicerito, muy valiente en los dos. Facultades, bien toreando y regular matando. En su segundo toro recibió tres avisos. Josefite de Málaga, superior en un toro y mal en el sexto, que fué fogueado.

Cogida de Torerito

El sexto toro cogió al banderillero Torerito de Málaga. Este sufrió una cornada en el muslo izquierdo, de siete centímetros de extensión por quince de profundidad. En una camilla fué trasladado al herido desde la enfermería de la plaza hasta el hotel donde se hospedó. También el picador Manuel López sufrió una fuerte contusión en la pierna derecha.

LUCENA.—Checa y Pajarero

Lucena, 3.—Los toros de Moreno Santa María, grandes y difíciles. Checa tuvo una gran tarde. Toró superiormente sus dos toros con el capote y la muleta. Con el acero, valiente y acertado. Cortó dos orejas. Pajarero también estuvo muy bien. Cortó una oreja.

MÁLAGA.—Loos espectadores que man la plaza

Málaga, 3.—Ayer se intentó celebrar una corrida, para la cual estaban anunciados cuatro novilleros malagueños y cuatro novillos sin padres conocidos. El primero, que huía de los capotes, fué retirado al corral. El segundo, aún era peor, y en vista de ello, el público se lanzó al redondeo, destrozando al animal con lucas, cuchillos y palos. Luego, excitada la gente, arrojaron al redondeo los asientos de las gradas y de los palcos, quemándolos y prendiendo fuego al circo por diversos sitios. Se anunció que se devolvería el importe de las localidades; pero no se hizo así, y las fuerzas de la Guardia civil tuvieron que dar varios toques de atención para despejar el ruedo. Acudió a la plaza el gobernador civil, que procuró calmar los ánimos, siendo vitoreado. Los daños ocasionados en la plaza se calculan en 15.000 pesetas. Resultaron varios espectadores contusionados y algunos heridos leves. En los tendidos de sombra de la plaza se cruzaron cinco o seis disparos, que sembraron una gran alarma. Uno de los disparos alcanzó al betunero José Rama, que resultó gravemente herido.

PUERTOLLANO.—Chiquito de Begaña, Torquito y Pacorro

Puertollano, 3.—Se ha celebrado la primera corrida de feria, lidiándose ganado de Terrores. Chiquito de Begaña, en el primero veroniqué superiormente, y tras una faena valiente dió una gran estocada. (Ovación.) En el cuarto ejecutó una faena colosal, coronándola con una estocada en las agujas. (Ovación y oreja.) Torquito, en el segundo, hace una lucidísima y artística faena y arrea un pinchazo y una estocada en todo lo alto. (Ovación.) En el quinto, fogueado y difícilísimo, hace una faena colosal y valiente de veras, rematando con media estocada superior. (Ovación y oreja.) Con el capote, superior y adornado. Pacorro, en el tercero, se luce con el capote y con la muleta y arrea una gran estocada. (Muchas palmas.) En el sexto, tras una faena aceptable, pincha bien varias veces. En quites alternaron los tres espadas, oyendo constantes ovaciones.

Carreras de caballos

Primera reunión de la temporada. El domingo se celebró en el soberbio hipódromo de Aranjuez la primera sesión de carreras de caballos de la temporada. La afición que han despertado en España las carreras de caballos se ha debido a la guerra. Los propietarios de las mejores cuadras nos dieron a conocer los más famosos ejemplares, y el público de Madrid, que gusta siempre de todo lo bueno, fué poco a poco interesándose por este deporte tan favorecido en Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Los aristócratas españoles, en vista de los éxitos alcanzados por las cuadras extranjeras, empezaron a ocuparse del sostenimiento de las suyas, cuidando, seleccionando, procurando y consiguiendo tenerlas a la altura de la de Wanderbilt y otros. Hace, pues, cuatro años que las carreras van adquiriendo más prosélitos, y no solamente la aristocracia y la clase media, sino el pueblo, toma parte activa en ellas. Este año no se presentan cuadras extranjeras, y si las nacionales; de éstas podemos afirmar que la que viene en mejores condiciones es la del duque de Toledo: «Mistake», «Thais», «Román», «Brabante», «Dois» (y recito más que los de esta carrera), son todos ellos caballos excelentes. Después viene la

cuadra Cimera-Martorell, que posee el mejor caballo que hoy tenemos en España, «Nuvellán»; siguen Villamejor, marqués de Valderas, barón de Velasco y otros.

El jueves comenzarán en Madrid las carreras, que durarán hasta primeros de junio. El día 16 habrá carreras también en Aranjuez.

Resultados: Primera carrera.—2.200 metros.—Militar lista: 800 pesetas de premio: 700 al primero; 100, al segundo. Fué la carrera sumamente movida entre los caballos «Lord Bagdad», ganador, montado por el marqués de Trujillos, propietario D. José de Martitegui, y «Boiled-Egg», colocado, montado por López Bombón, propietario (Escuela de Equitación). Las apuestas se pagaron a seis pesetas por duro.

Segunda carrera.—1.000 metros. 2.000 pesetas al primero y 200 al segundo. Fué ganada por «Thais» (duque de Toledo). «Fornarina» (barón de Velasco) llegó colocado. Las apuestas fueron pagadas también a seis pesetas por duro. Esta carrera careció de interés.

Tercera carrera.—1.800 metros.—5.000 pesetas de premio al primero; 1.200, al segundo. Fué ganada por «Willow», del marqués de San Miguel. Colocado, «Mistake», del duque de Toledo. Las apuestas se pagaron a nueve pesetas por duro.

Cuarta carrera.—Derby de Aranjuez.—Copa y banda azul ofrecidas por la infanta Isabel, más 4.000 pesetas al primero; 500, al segundo, y 200 al tercero. Distancia, 2.400 metros. Corrieron cuatro caballos; ganador, «Román», del duque de Toledo, después de una bonita carrera; colocado, «La Strouma», del marqués de Amboage. Esta carrera resultó muy interesante. Las apuestas, nueve pesetas por duro.

Quinta carrera.—Copa de la reina.—1.000 pesetas al primero; 300, al segundo.—Distancia, 2.500 metros.—Esta carrera resultó verdaderamente interesante: Archibald puede contar uno más a los muchos triunfos conseguidos como jockey formidable, y la cuadra Cimera, con su caballo «Cónsul», un gran éxito. Ganador, «Cónsul» (Cimera-Martorell), montado por Archibald. Colocado, «Dois», del duque de Toledo. «Kopeka», esperado por los aficionados por el primero, llegó el tercero. Las apuestas se pagaron a 26/50 pesetas por duro.

PITT

LA SEMANA FRANCESA EN MADRID

Tres grandes festivales de música

En el teatro Real.—La Orquesta Sinfónica y el Orfeón Donostiarra

Existen una corriente de simpatía entre los artistas franceses y españoles, que si bien vibrante y cordialísima en todo momento en las relaciones artísticas de ambos países, se ha exteriorizado recientemente quizás con el ideal de un solo arte latino.

Buena prueba de todo ello ha sido la Exposición de pintura y escultura española celebrada con extraordinario éxito en el pasado otoño en París; el estreno de «Goyescas» en la Gran Opera de París, con una fastuosa «mise en scene», y el festival de música española que tuvo lugar en el mismo teatro de la Gran Opera, dirigido por el maestro Arbós, cuyo triunfo corresponde e iba dedicada a toda la escuela española.

El maestro Arbós deseaba desde entonces corresponder a esas inequívocas muestras de simpatía, y en unión de la Orquesta Sinfónica de Madrid decidió aprovechar la estancia en esta corte de los miembros del Instituto de Francia, que vendrán en el mes de mayo o principio para tomar posesión de los terrenos que le han sido concedidos por el Gobierno español para construir y establecer la Casa de Velázquez, a la que Francia enviará sus pensionados, para ofrecer a nuestros ilustres huéspedes un agasajo que al mismo tiempo les muestre el nivel artístico musical de España.

Para realizar este propósito, el maestro Arbós y la Orquesta Sinfónica han organizado tres festivales con coro, solistas y orquesta, dos de los cuales estarán dedicados a la escuela francesa, y en el último se ejecutará la «Novena sinfónica», de Beethoven.

Los tres festivales se celebrarán en los días 20, 22 y 23 del corriente mes de mayo en el teatro Real, y en ellos tomará parte el admirable Orfeón Donostiarra.

Los solistas que actuarán en estos combates son los ilustres artistas siguientes: Sras. Gresté (Madeleine), Lambert (Maud) y Doerken, y los Sres. Paulet y Murano.

Como el presupuesto de estas fiestas es tan elevado, todo el buen deseo de la Orquesta Sinfónica hubiera fracasado, a no haber contribuido a este fin artístico con generosos donativos los señores y entidades siguientes: el rey, Consorcio Bancario, Circolo de Bellas Artes, marqués de Urquijo, marqués de Aldama, conde de los Gaitanes, conde Abósolo, D. Rafael Linage, Gran Peña, Casino de Madrid y Liceo de América.

Gracias al altruismo verdaderamente admirable de esas personalidades y entidades, el maestro Arbós y la Orquesta Sinfónica han podido organizar dichos festivales, contando desde luego con el apoyo de su querido público de Madrid, que siempre ha respondido a sus magnas y loables empresas artísticas.

El abono a estos tres festivales estará abierto en las oficinas de Contaduría del teatro Real, a partir del 10 del corriente, siendo este día y los sucesivos, hasta el 13 inclusive, destinados a la renovación a que tendrán derecho, lo mismo los abonados a la temporada oficial de ópera que los que lo estuvieron a los últimos conciertos de la Sinfónica.

Los días 14, 15 y 16 serán destinados para la venta al público en general.

plantándose y diciéndose al público, a la Empresa y a la autoridad: «Yo soy torero de toros. Ahí hay una becerrada; no toro».

Pero las esperanzas que levantaron las palabras del torero nos hicieron sordos a la lógica. —¡Lo que vamos a ver ahora!

Y corrimos a nuestra localidad, ilusionados. ¡Ahí! Allí no pasó nada, o apenas nada. Salí el cuarto, segundo, un toro de la afable casa de Contreras, negro, bien criado y también sin aparato, que algunos sijbaron. Mejías le toreó peonilmente por bajo; no hubo ocasión de quites porque el toro se salió solito siempre, doído al hierro. Pero al sonar el tararí de las banderillas, Mejías cogió los palos, deseoso de desenfundar a la gente y puso cuatro pares valientes—esta es su calificación—el primero trasero, por tener que obligar mucho al toro, lo cual más que defecto es mérito—aunque quedase abierto. (Ovación.) Luego, más valiente, puso un par de dentro a fuerza, cuadrando mucho rato, dejando de veras que el toro se le metiese debajo, y le ovacionamos largamente por la ejecución, a la que no quitó mérito que los palos resultasen un poco caldos.

Luego, «por los dentros», puso otro par valentísimo, dejándose ver mucho, que se le ovacionó todavía más que el otro, aunque yo prefiero aquél. Ya obtenido permiso, acabó con otro buen par de poder a poder, premiado con otra ovación, que toma tales proporciones que el gran banderillero tiene que dar la vuelta al ruedo, pues aunque la colocación no fué perfecta, la ejecución de los cuatro pares sí, sobre todo los dos de en medio, que fueron, sin paripés ni pingüis, de lo más valiente que ha puesto Sánchez Mejías; algo que se recordará mucho tiempo, cuando se hable de cosas grandes.

Apuntémosle ustedes otra vez: dió la vuelta al ruedo.

Y aquí da fin la lista de ropa blanca que llevaba a Salamanca Don Crispín; porque con la muleta, fuera de un cambio con ella plegada en el viaje natural del toro, uno alto con la izquierda, otro de pecho y uno con la derecha, no hizo más que codillear y no sacar partido de aquel toro buenisimo, que pedía un torero que lo torcase. Y así siguió, después de pinchado, sin que acertase aprovecharlo el torero, que acabó con él de dos pinchazos malos y una casi entera, delantera y perpendicular. (Pitos y algunas palmas.)

Y en el otro, menos; lanceó movido, estirándose luego; no acertó en los quites, no hizo nada con la muleta, y mató fletamente, de un pinchazo malo y media de travesía, trocándose las palmas de antes en copiosos e indignados pitos.

El toro, amigo; no hay más que el toro. Cuánto celebraría yo que quisiera bien a Ignacio, que aprovechase la lección del domingo. El toro; no hay más que el toro. El toro, y para lo demás, a vivir en un colegio de sordomudos. Mudo también. Mi voz es la de un amigo desinteresado y bueno, que dice verdades amargas, pero útiles, por lo mismo que le quiere.

Empeoró la situación de este torero, que todavía no se ha manifestado en Madrid como le hemos visto en otras partes, el que ayer hizo el sandwich entre Salerí y Valencia.

No me gustó Salerí en su primero, un toro de Villalón sin dificultades, al que toreó vulgar y pesadamente, y mató de uno y una por lo mediano.

Pero cogió las banderillas en el cuarto, se fué a los medios, citó, le acudió pronto y codicioso el toro, de Hernández, que fué muy bravo, aguantó una enormidad, y sólo cuando lo tenía encima, dió el cambio, empleando luego media hora siete minutos y tres segundos en clavar, mientras el pitón derecho le cosquilleaba el solar de la barrigueta. ¡Señores, qué par! De lo más grande que se ha puesto en esa suerte desde el Gordito a Gallito con Gaona, Fuentes y Guerrita en medio. Así. Aún dura la ovacionaza; otros tres pares de banderillero fino y valiente, y otras tres ovaciones; pero no pudieron borrar aquel gran par de gran banderillero, que, sin las exigencias del palpante interés de esta corrida, hubiera ocupado toda esta crónica, con la estocada del Valencia, de que vamos a hablar.

Modestamente salió el chico a saludar a los medios. La ovación fué de las mayores que se han hecho en esta plaza.

Con la muleta hizo luego una faena reposada, valiente y vistosa, acompañada de continuos olés y palmas (¡gracias a Dios que despertó este torero!), y luego dió un pinchazo (palmas) y media tendida. Lió de nuevo, le gritó un entusiasta: «¡Acuérdate de Romanones!», y el chico fué de mal modo y salió feamente por la cara. Mas como lo otro fué tan bueno, la gente se olvidó de Brocas y le hizo dar la vuelta alrededor.

Señores, a José Roger, Valencia, le tiraron ayer cigarras puros. ¿Estaría bueno? No fué en el sexto, con el que, por mor de un achuchonillo al comenzar, estuvo medroso y desahogado, como no queremos verle ni podemos recordar, acordándonos de lo otro. Pero lo otro fué pichú canela, como dicen las asustantes modistillas corufesas.

El hombre se llevó la palma y las palmas en los quites, cepillándose en alguna ocasión con el toro y alardeando siempre de torero fino y artista. ¡Lo bonito que toreó este chico cuando quiere toroar y se confía! Si él quisiera, ya le podían echar gente. Elegante, artístico y sobre todo, torero, muy torero, recordando a Rafael, evocando a Fuentes, haciendo pensar en Cayetano...

Pero lo suyo no fué esto el domingo, ni siquiera la faena de muleta con el tercer toro, sin relieve alguno; lo grande fué que, después de un pinchazo superior, dió un volapié netamente mazzantinesco, cerca, derecho, jugando magistralmente la muleta y volcándose en el mortillo, para salir limpio por los costillares, mientras el toro se iba muerto.

¡Mazzantini! ¡Mazzantini! ¡Y con cuánto torería, con qué azal lo hizo! ¡Ven ustedes la serie de grandes estocadas que se han dado hoy, a la hora en que parece resucitar esta suerte! Pues, la mejor, ¡Hemos dicho algo? ¡Hasta puros le echaron!

Vaya usted con Dios, matador, y repita muchas veces. ¡Juy, como este niño quisiera... y como no fuera de Madrid!... ¡El trono que tendría si llega a nacer allá abajo! ¡Torero, que te esperamos!

Los toros de Hernández se portaron bien. El cuarto fué un toro que en otra tarde lo hubieran paseado en triunfo. El pabellón de la bravura, que es el honor de la divisa, se salvó en esta accidentada corrida. Perdonad sus muchas faltas. Y las de la crónica, obligadamente desmesurada.

DON PIO

EN VISTA ALEGRE ¿Lo fogueamos ya?

Un torero, un piquero y varios peones

—¡Señor presidente: ¿Lo fogueamos ya? Tal era el grito con que la media docena de espectadores que el domingo nos atrevimos a «llegar» hasta Vista Alegre, recibíamos la salida de cada toro (?).

Porque ya no hay derecho a abusar de la paciencia del público largando una serie de mansos como los del domingo. Y por si lo de mansos fuera poco, eran además pequeños, feos, bastos, ordinarios, ¡hasta groseros!, ya que coceaban más que embestían y ni en atención a los cariñosos ruegos de los aficionados, que les suplicábamos no nos amargasen la vida, se dignaron portarse como toros decentes.

Llevaron fuego varios, justo castigo a su perversidad, y debieron llevarlo todos. La divisa Carriquiris quedó bastante mal parada. Estos Carriquiris ya no son los de antaño. Un torero: Félix Merino

Un torero, si señores. En la anterior corrida lo demostró, y en la de antayer lo confirmó plenamente. Félix Merino ha renacido, se ha recrecido y viene dispuesto a conquistar el puesto que por derecho le corresponde y que ya debiera ocupar de seguir como empezó de novillero.

Pero nunca es tarde si la dicha es buena. El vallisoletano está en tren de llegar y llegar.

Fué el más afortunado en el sorteo, pues le tocó el toro más suave en primer término, y el más bravo, o el menos manso después. En ambos toros colosalmente por verónicas, con su temple, su arte y una elegancia que obligaron al público a ovacionarle constantemente.

En el trance final, Félix Merino fué el amo. En su primero ejecutó una faena de torero inteligente para hacerse con el manso, y aprovechando muy bien entró a matar cogiendo las agujas. El buey rodó y el chico oyó una ovación justa.

Salió el quinto, uno de los más grandes, con un puñal derecho que asustaba y el único que tuvo pujos de bravo, y Félix Merino instrumentó unas excelentísimas verónicas y un gran recorte. Cogió muleta y estoque, y a dos dedos de aquellos pitones puso cátedra de torero artístico, parado, bonito, dando pases de todas clases, todos perfectamente rematados. ¡Lástima que el toro acabase manso y con tendencia a la fuga! Una estocada atravesadilla, por un extraño del toro, pero atacando el hombre recto y con gracia, y media en el alto, pusieron remate a la gran faena del chico de Merino. La ovación fué de las de día de fiesta, y si la plaza hubiese estado llena, el éxito del vallisoletano se estaría aún comentando.

¡Este Merino es toda una pieza de seda! ¡Perdón!

El buen torero Relampaguito, desentrenado por completo y con toros tan mansos y difíciles, no pudo hacer más que demostrar su valentía y su voluntad. Al primero lo despachó de media estocada y un certero descabello, oyendo palmas, y al cuarto, de tres pinchazos en todo lo alto, entrando las tres veces muy bien.

Zapaterito tampoco tuvo suerte. Le tocaron dos mansos, y el último, sobre todo, reparado de la vista, estaba para dar un disgusto. El público, ya cansado, protestó violentamente pidiendo que el buey volviese al corral, y arrojando almohadillas al ruedo. El escándalo fué enorme, y si no estamos en familia hubiese habido más que palabras.

¡Fueron muchos bueyes! Piqueros y peones

En primer término merecía mencionarse un gran puyazo del veterano Feria, que se premió con enorme ovación. Picaron bien, las pocas veces que hubo ocasión, Boleñés, Almeida y Zurito.

De la gente de a pie, Morato, Rafa, Fresquito, Rufart y Papeleta bregaron mucho y bien y pusieron excelentes pares de banderillas.

¡Si señores habido toros! Lo malo es que, de seguir así, la Empresa verá un día que en la plaza estamos la música y los de acá.

SANSON

EN TETUAN El triunfo de la galantería

La galantería del presidente hizo que se le concediese una oreja a Alcalareño II, a petición de una bella dama.

Por su valor y su sabiduría le concedieron otra a Salvador García, que estuvo inmejorable en los dos suyos.

Morito pasó y mereció algunos aplausos, aun cuando le queda mucho que aprender. Los novillos, mansos, y de los subalternos sólo merece tenerse en cuenta Ocoyito.

Y, para final, merece que el Sr. Vega, desgraciado en la Plaza, ponga coto a tanto abuso como allí se comete, porque lo que ocurre es una vergüenza.

RECORTE

Bolsa de Madrid

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 1, Día 2. Lists various financial instruments and their values.

enteros y medio, y cinco los Nortes, cerrando a 315 y a 300, respectivamente. Subieron también los francos, que quedaron a 35'65, y las libras a 22'73.

NOTICIAS

Residencia de Estudiantes. Mañana miércoles, a las diez de la noche, M. Joubin, del Museo de Historia Natural de París, presentará sus películas sobre asuntos de Oceanografía. Asistirá a la sesión la Sociedad Española de Historia Natural.

Correo de teatros

ESPAÑOL.—El día de la Fiesta del Trabajo se repuso en escena en este teatro el hermoso drama del insigne Joaquín Dicenta, Juan José. De la feliz interpretación por esta compañía de tan hermoso drama da idea la serie de ovaciones que se sucedieron durante la representación.

Primer actor y director, José López Alonso; actrices: Amayo, Luisa; Gil, Juana; Lasa, Nieves; Muñoz, Mercedes; Sandro, Enriqueta; Sandro, Dora; Serrano, Isabel; Solís, Concepción; Torres, Avelina; Torres, Rafaela; Ubieda, María.—Actores: Alonso, José López; Alonso, Carlos; Calvo, Juan; Casañas, Luis; Cabanas, Rafael; Hermos, Alfredo; Muñoz, Pablo; Padua, Vicente; Rovira, Ramón; Ramírez, José; Basso, Roberto.—Director artístico, Buenaventura Bertrán.

De la publicación de esta lista queda abierto un abono a seis funciones de tarde. APOLO.—Hoy martes, a las seis y media, El capricho de una reina, y a las diez y media, La flor del barrio, gracioso sainete de Carlos Arniches, música de los maestros Calleja y Foglietti.

COMICO.—Hoy martes, dos representaciones del celebradísimo viaje en cuatro actos Los perros de presa, en el que tanto se distinguen los populares artistas Loreto Prado y Enrique Chicote. Próximamente, estreno de la obra de gran éxito de risa, hace años no representada, El valiente capitán.

NOVEDADES.—Hoy martes, día de moda señalado en este popular teatro, en la sección de las diez y media se verificará el estreno en este teatro del sainete de costumbres madrileñas en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original de D. Carlos Arniches, música de los maestros Valverde y Serrano (J.), titulado El amigo Melquiades o Por la boca muere el pez.

MARTIN.—Hoy martes, con la 101 representación de la aplaudidísima revista de gran novedad y espectacular La perfecta casada, se celebrará el beneficio de los afortunados autores Aurelio Varela, Francisco de las Torres y el joven maestro Francisco Alonso.

ROMEA.—La Empresa de este aristocrático teatro prepara al público una grata sorpresa. Hoy debutará la célebre artista Roxana, que acaba de regresar de América después de cinco años de ausencia. Española, madrileñísima, alcanzó en buena lid el calificativo de estrella en brillante campaña de dos meses en el desaparecido Trianon, donde hizo asombrosas creaciones, como Dale, dale a la rueda y La reina del cortijo.

INFANTA ISABEL.—El éxito inmenso alcanzado por el gracioso juguete cómico de García Álvarez y Luque La tragedia de La Viña o El que no come la diña, continúa proporcionando magníficas entradas al elegante teatro de la calle del Barquillo. Zorrilla, que hace una genialísima creación del protagonista, es aplaudido y muy celebrado en las innumerables situaciones cómicas de la obra.

ESLAVA.—Mañana miércoles, a las seis, matinee aristocrática de abono, se pondrá en escena el nuevo y original espectáculo La revista de Eslava, en el que se representa la ópera de Torres del Álamo y Asenjo, música del maestro Font, La multimillonaria, Charivari, parodias, bailes, cuéplis y canciones y la parodia de los bailes rusos del maestro Lloret El talismán del caudillo, y a las diez y cuarto, la comedia de éxito extraordinario Paris-Nueva York, creación de Catalina Bárcena, y Charivari de la revista de Eslava.

CERVANTES.—El próximo viernes debut de la notable compañía argentina de Nieves Lasa con el estreno de la comedia en tres actos, de D. Julio Sánchez Gardel, Los mirasoles. Lista del personal por orden alfabético:

y Asturias hace grandes elogios del arte de esta genial danzarina, que en los teatros de aquellas regiones está cosechando merecidas y unánimes ovaciones de todo el público. Mary Luciny, que ha sabido devolver a la danza, con el culto inmaterial, el carácter evocador y litúrgico que tuvo en tiempos—según frase de uno de sus más fervientes admiradores—; realiza por los coliseos del Noroeste de España una brillantísima campaña, y tenemos noticias de que muy pronto habrá ocasión de verla actuar y de aplaudirla en Madrid.

OCURRENCIAS

Entre novios: —¡Ah, Ernesto! ¡Me destruyes el corazón! —Eso quisieras. Para repartirte luego los pedazos entre mis rivales. —Chico, perdóname; pero no puedo detenerme, porque voy siguiendo a aquella mujer. —No la sigas, porque creo que no va a gustarte. —¿Pero la conoces? —Un poco, desgraciadamente; es mi señora.

SECCION RELIGIOSA

Santos del día.—Santa Mónica, viuda; Santos Silvano y Ciriaco; obispos; Florian, Porfirio y Paulino y Santas Antonia y Pelagia, vírgenes y mártires. La misa y oficio divino son de Santa Mónica, con rito doble y color blanco. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Religiosas del Beato Orozco; a las ocho, exposición de S. D. M., y por la tarde, ejercicio, preces y reserva. En Santa Cruz continúa la novena a Nuestra Señora de los Desamparados, a las diez y a las cinco y media, predicando por la mañana D. Pedro J. Martínez, y por la tarde, D. José Juliá.

NUEVO CONTINENTAL AEREO Servicio de mensajes los domingos, hasta las ocho de la noche. Corredora Baja, 14, estanco y papelería (frente a Lara). Se escribe a máquina. Prontitud y seguridad.

ESPECTACULOS PARA HOY

ESPAÑOL.—A las seis, Juan José.—A las diez, Gente de honor. COMEDIA.—A las diez y cuarto, El clima de Pamplona. LARA.—A las seis, Juan José.—A las diez, Los de cuota. CENTRO.—A las diez y cuarto, Blanco y negro y Los nuevos ricos. ESLAVA.—A las seis, París-Nueva York y La multimillonaria.—A las diez y cuarto, La revista de Eslava, Rosina es fragil, La multimillonaria, Charivari y El talismán del caudillo. REINA VICTORIA.—A las cinco y media y a las diez y media, El duquesito o La corte de Versailles. INFANTA ISABEL.—A las seis y media y a las diez y media, Amor a obscuras y La tragedia de La Viña o El que no come la diña. ZARZUELA.—A las diez y cuarto, El castillo de los fantasmas o La máscara de los dientes blancos. APOLO.—A las seis y media, El capricho de una reina.—A las diez y media, La flor del barrio. COMICO.—A las seis y media y a las diez y media, Los perros de presa. COLISEO IMPERIAL.—A las seis y media, La calumniada.—A las diez y media, Lo dice la copla.

NOVEDADES.—A las seis, Las travesuras de Polito.—A las siete y cuarto, El hombre más barato de España.—A las nueve y cuarto, El Ogro.—A las diez y cuarto, El amigo Melquiades.—A las once y tres cuartos, La Genial. LATINA.—A las seis, El monaguillo.—A las siete y cuarto, Lysistrata.—A las nueve y cuarto, El diablo con calzas.—A las diez y media, El golfo de Guinea.—A las once y tres cuartos, La pelusa o El regalo de Reyes.—Butaca, 50 céntimos; general, 10. MARTIN.—A las seis y media, Las corserias.—A las siete y media, Los ojos de mi morena.—A las diez y cuarto (doble), La perfecta casada y Crisis total. FUENCARRAL.—A las siete y cuarto, Los cadetes de la reina.—A las diez y cuarto, El amor de los amores y Su Majestad la Verbena. CIRCO W. PARISH.—A las nueve y tres cuartos, grandiosa función por la gran compañía internacional de circo que dirige L. Parish. ROMEA.—Cinéma y variedades. Secciones a las seis y media y a las diez y media.—Lolita Alarcón, Lerín, Custodia Romero, Conchita Ibarri, debut de Teresa Boronat y de Roxana.—Lunes y sábados, aristocráticos.—Miércoles, de moda.—Las variedades empezarán a las siete y a las once en punto. CINEMA X (Noviciado).—Tarde, a las cinco y media; noche, a las diez.—Grandes programas.—Fausto canta (dibujos), El famoso Picard (cuatro partes, policiaca), Elmo el Poderoso (octava jornada), La casa del odio (episodios 1 y 2, por Perla Blanca y Antonio Moreno. PRINCIPE ALFONSO y CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarra.—Orden del programa. Bolonio, pilluelo (graciosísima), El león amansado (cinetráman en cuatro partes), continuación del La casa del odio (capítulos 9 y 10) y Placeres estivales (muy cómica). ROYALTY y MADRID CINEMA.—Programa Royalty.—Siempre estrenos.—Orden del programa. Martes de gran moda. El salto de la muerte (cinetráman italiano, gran éxito), El capitán Grog (dibujos graciosísimos), El misterio de los 13 (episodios 13 y 14, Conde Hugo), Delicias del campo (cómica, de extraordinaria risa), Polichinelas (superproducción de la bellísima americana Clara Kimball, estreno). SALON DORE.—Continúa de cuatro a una. Elmo el Poderoso (octava jornada, estreno), La muerte civil, El corazón de un hombre y otras. CINE IDEAL.—A las cinco y media y a las diez. Gran gala. Estreno Polichinelas (sugestiva alta comedia, creación de la insigne y hermosa actriz yanqui Clara Kimball Young), El misterio de los 13 (episodios 13 y 14, Conde Hugo), El salto de la muerte y otras. GRAN VIA.—Continúa de cuatro a una. Exito Elmo el Poderoso (octava jornada), La muerte civil y otras. PROYECCIONES.—Grandes secciones.—Elmo el Poderoso (tercera jornada, estupenda serie americana, creación de Lucille Love), Las joyas de un imperio (episodios 11 y 12, emocionantes), Jake Mate (admirable película en cuatro partes) y Cuentos tártaros (cómica). SALON CHANTECLER.—A las siete y a las diez y media, éxito de Chelito. Sugestivos vodeviles. A la una, grandes fiestas en el cabaret Chelito. KURSAAL DE LA MAGDALENA, Magdalena, 30, y Cabeza, 33. Teléfono 32-66.—Hoy, secciones de siete y media a una de la madrugada por treinta artistas. Hoy, debut de Sallia, cupletista y bailarina. Después de las variedades, souper tango. ¡Alegría, mujeres bonitas en este Kursaal! FRONTON MODERNO.—Por la noche, Rosita y Carmela contra Asunción y María Consuelo y Eibarresa y Mercedes contra Maruja y Joaquina.

LA COMICA, Agencia de billetes para toda clase de espectáculos. Localidades para el teatro de La Latina.—Victoria, 3; Carretas, 47; y Plaza de la Cebada, 16. Teléfono M-12-75

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

LETON DE «LA LIBERTAD» 69

LA CASA DE LA TROYA

(Novela premiada por la Real Academia Española) POR Alejandro Pérez Lugín. El resaca de la noche repique de peroles y tapas atronó la casa, y Pulleiro vio, atónito, al caer la lujosa colcha de la patrona, ya al descubierto una hermosa vitrina, cuyos cristales brillaban pavorosos los reflejos de un magnífico arsenal quirúrgico, como no se atrevió a soñarlos en los días optimistas el pobre cornetín.

la ceremonia y pagaron la merced con pellizcos repinados, y, desde este punto y hora, no tuvo mayor devoción que la del buen amigo que le hacía feliz. —No es el instrumental, con valer tanto y deseárollo yo más, Roquer. ¡Es el hecho! ¡El hecho!—decía el cornetín llorando como un chiquillo. Se comprenderá, pues, que no a la calle en martes de Carnaval, sino al infierno en verano hubiese ido «Pandurriño» si de ello proviniere algún bien para Gerardo. El cual hubo, al fin, de ceder a las instancias del futuro médico, y, movido por la curiosidad, dejóse arrastrar hasta la Rúa para presenciar la batalla de almendras, que, por tradicional y bárbara costumbre, riñese el tercer día de antroído desde los soportales a los balcones, con estropicio de cristalera, peligro de ojos, abundantes descalabraduras y satisfacción de los rillotes, que se pasan la tarde rodando por el suelo y disputándose a piñas y a patadas los proyectiles.

do de tan buen humor—dijo a Pulleiro al abandonar, victoriosos, el campo de batalla. Pero ¡cuán poco dura la alegría en el corazón del triste! La efímera satisfacción de esta tarde le tornó muy pronto a sus amarguras. Aumentaron sus inquietudes conforme fueron pasando los días de aquella interminable, tristísima Cuarema. ¿Qué sería de Carmiña? ¿Por qué no regresaba a Santiago? Y ante esta incógnita, que no acertaba a resolver ninguna conjetura, volvió a atenacearle la desesperación. Barcala no sabía ya cómo infundirle ánimos ni qué aconsejarle, y el madrileño hablaba seriamente de ir al Outeiro a retorcér pesquezos de bruja, cuando una mañana, muy temprano, entró en el cuarto del estudiante doña Generosa y le despertó, gritándole alegremente: —¡Señorito Roquer! ¡Don Gerardo! ¡Despierte, que le traigo una buena noticia! —¿Qué sucede? ¿Qué hora es?—contestó incorporándose sobresaltado, en tanto que la patrona, tropezando en los muebles, fué a abrir las maderas, que dejaron paso a una indecisa y tristonca claridad de mañana lluviosa. —Espáblese, que le voy a decir una noticia que le ha de gustar. —¿Qué ocurre? ¡Diga, diga! —¡Que está aquí, en Santiago! —¿Quién? —La señorita Carmen. La acabo de ver en la Catedral con la bribona de su tía. Pidió el estudiante más detalles. Doña Generosa sólo podía decirle que, antes de oír su misiva, viera en la nave de la Soledad a la señorita de Castro separarse del confesionario de la cortinilla y acercarse a la «Maragota», quien esperaba al pie de una columna. Doña Generosa no comprendía cómo

al entrar en la iglesia ciertas personas no las pulverizaba un rayo del cielo. La de Castro debió de ir luego a comulgar, porque al volver doña Generosa a rezarle a la Virgen, después de misa, vió a la «Maragota» separarse también del confesionario y entrar y salir en varias capillas, sin duda, en busca de su sobrina para reunirse con ella. Vestióse precipitadamente el estudiante y salió disparado hacia la Catedral, que recorrió afanosos repeticas veces, hurgando en todos los rincones sin descubrir en ninguna parte lo que deseaba. Cuando, más tarde, iba a entrar en clase de Internacional, presentóse Augusto en la Universidad, todo sofocado, como quien acaba de dar una violenta carrera, y llamó aparte a Roquer para decirle, ahogándose y resoplando: —¡Alégrate! ¡Te traigo una gran noticia! ¡Una estupenda noticia! —Ya lo sé. Carmiña está en Santiago. —¡Hombre! ¿Quién te lo ha dicho?—preguntó el noticiero compostelano, desconcertado y molesto por no ser el primero en dar la nueva.—Me extraña mucho que lo haya sabido nadie antes que yo, porque sólo salió Carmen esta mañana... —A la Catedral, con la bribona de su tía. Lo sé también. —¡No puede ser! ¡Si yo he venido corriendo, y no se lo he contado a nadie!... —Pues ya ves que lo sé. —¿Pero cómo? ¿Quién te lo ha dicho? —Doña Generosa, que madrugó más que tú y que esta mañana las vió en la iglesia. —¡Bien podía doña Generosa meterse en la cocina, que le interesa más! —No le guardes rencos, Augustiño; perdónala. —¡Después de la carrera que me he da-

do!... ¡Y para eso me dejé el desayuno en la mesa en cuanto mi madre me contó que había visto a Carmen!... Buenas ganas se le pasaron a Gerardo de presentarse en seguida en casa de Castro; pero, atendiendo al prudente consejo del cauto Casimiro, se abstuvo. —Sería un paso inútil y contraproducente. No te la dejarían ver. Y si quieres hacerte caso, private también de pasearse la calle por ahora. Déjalos que se confíen. Que te crean indiferente. Disimulo, paciencia y mala intención, rapaz. Estimando acertado el consejo, no intentó el madrileño visitar a Carmen; pero lo otro no le fué posible. Pasó y repasó varias veces por la calle de la Senra y por la Rúa Nueva. En la primera, la casa de Castro permanecía cerrada y muda. En la de la «Maragota», únicamente la puerta de la calle, abierta, denotaba el regreso de los inquilinos. A don Angelito no se le vió en el Casino ni en ninguna otra parte. «El Libredón», tan atento a las entradas y salidas de sus correccionarios, no dió cuenta del regreso de los señores de Retén. —Parece que se esconden, Casimiro. —Y aunque no lo parezca, Gerardo. Se esconden. Tres días después soltó Augusto otra bomba. —¡Esta sí que no la sabes, Gerardo!—Y misteriosamente, cual correspondía a la importancia de la nueva, complaciéndose, como hombre que sabe el interés de sus noticias, en excitar la impaciencia de su amigo, fué, poco a poco, dejando caer las palabras: —Esta mañana ha regresado de Madrid el Compostela, interrumpiendo sus estudios de doctorado... —¿Maragota?

DEFUNCIONES Y FUNERALES

Estas especies se admiten en todas las Agencias de Publicidad y en nuestras oficinas, Carretas, 4. De ocho de la mañana a doce de la noche, y de esta hora en adelante, en la imprenta. Factor, número 7.

LA HERNIA

La HERNIA (quebradura) no se cura radicalmente en los adultos con pomadas, parches, líquidos, bromuros, etc. Asegurar la curación con estos procedimientos, es un solemne engaño. El Instituto Moderno de Madrid, plaza de Santa Ana, 11, GARANTIZA la curación radical de la HERNIA más voluminosa con el gran invento Brisson, y lo somete al examen de todos los señores médicos. Los niños se curan radicalmente.

Epitellomas, cáncer, lupus, fistulas y similares.

Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo, inofensivo, de aplicación directa. Literatura gratis al que la pida. Precio, 15 pias. de base, 25 pias. de ensayo, 6 pias. por correo, certificado sin aumento, enviando su importe. Pedidos a EPITELIOL Factor, 16, Madrid



CASA PUJOL

FUENCARRAL, 6
Traje a medida... de 60 a 225 pesetas
para joven... de 50 a 180
caballero confeccionado... de 40 a 120
joven... de 35 a 100
niños drill... de 8 a 50
lana... de 15 a 80
Americanas, lana dulce, cab... de 10 a 40
Pantaloncillos... de 9 a 30

CASA EN BARCELONA: HOSPITAL, 41

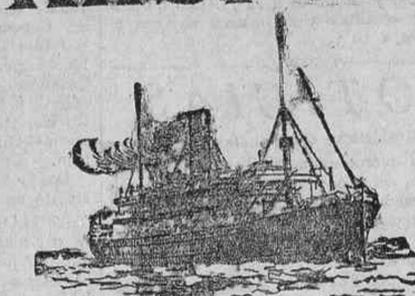
LA HISPANA - Seguros

Domicilio social. - Alcala, 47, Madrid. - SEGUROS DE ENFERMEDADES, con o sin indemnización en metálico. SEGUROS EN CASO DE MUERTE, pudiendo optarse por el entierro a por la indemnización en metálico. SEGUROS CONTRA INCENDIOS. Subdirección para Madrid: SAN AGUSTIN, 16. EL QUE MAS BENEFICIA VENENOS. Empalmadoras de medias muy prácticas. Se paga bien. Se necesitan. Atencia 20, fabrica. CUANDO SE ENFERMA EL MAS IMPORTANTE. 19 y 21, Fuencarral, 19 y 21

LINOLEUM

Perlas, gupaperchas, hules, salido. Teléfono 40-65. San Bernardo, número 2. PRESERVATIVOS. La Casa mejor surtida de España. La Inglesa, Montero, 35 (pasado). Catalogo gratis, enviando sello. LOS INGLESSES. Anuncios en general. ROMANONES, 7 y 9

LA MALA REAL INGLESA



LA MALA REAL INGLESA

SALIDAS REGULARES de los injosos vapores de las series "A" y "D" de ESPAÑA Y PORTUGAL para BRASIL Y RIO DE LA PLATA. Para más informes dirigirse: MADRID, Arenal, 16. - VIGO, Estación Durán. - CORUNA, Rabillo o Nites. - ORENSE, Gomez y Compañía. - BARCELONA, CARTAGENA, MALAGA, SEVILLA, BILBAO y VALLADOLID. - Mac Andrews & Co. Ltd.

Los saldos del Príncipe

SE HAN TRASLADADO A Carretas, 8, tienda JUVENES 6 DE MAYO, gran liquidación de bisutería fina Alemana. PRECIOS INCREIBLES

PENSION LEVANTE

Viajeros estables. Precios desde 5 pias. Trato inmejorable. Comidas, cuatro platos. Hay abundancia desde 45 pesetas las 30 comidas. CARRETAS, 4, primero izquierdo.

LIBROS DE GRAN EXITO

JOSE TORAL POEMAS EN PROSA - 4 pesetas LUIS DE OTEYEA ANIMALES CELEBRES - 3,50 pesetas M. ARANAZ CASTELLANOS REGUI EDEL - 4 pesetas MIGUEL DE LA CUESTA UN MUNDANO - 3,50 pesetas EDITORIAL PUEYO Arenal, 6, MADRID

ANUNCIOS

Montera, número 19.

SECCION POR PALABRAS

De una a ocho palabras, 40 cts.; cada palabra más, 10 cts.

Estos anuncios se reciben en nuestras oficinas, Carretas, 4, primer piso, de ocho de la mañana a doce de la noche, y en las siguientes Agencias de Publicidad: Agencia Hervas, Preciados, 8. Agencia Reyes, Fuencarral, 13 y 15. Central Anunciadora, Pelayo, 25. Centro Geográfico, Puerta del Sol, 8. Cortés (D. Emilio), Valverde, 8. Domínguez (D. José), plaza Matute, 8. Domínguez (D. Ramón), Barquillo, 33. Enrique de Laguna, Navas de Tolosa, 5. Faro. Agencia general de publicidad, Farmacia, 8. La Prensa, Carmona, 18. La Publicidad, León, 20 y 22. La Solución, plaza Calles, 1. Los Tirsoles, Conde de Romanones, 7 y 9. Porez (D. Valeriano), plaza Progreso, 9. Prado Talle, Piamonte, número 10. Sociedad General de Anuncios, Montera, 13. Urgenti, Salas y Ferrero, Príncipe, 18 y 20.

Codo habitación sen ra. Blasco Garay, 27, p. lmero 3. Se cede una alcoba para caballero. Quinones, 3. Aquilanes buenas habitaciones, con, sin. Puerta Sol, 6, principal derecha. Cede gabinete caballero. Montera, 16-18, segundo derecha. Se alquila gabinete-alcoba, bien amueblado. Alcalá, 142. AUTOMOVILES. Automóviles. Reparaciones de todas clases. Compra y venta. Perona. Valverde, 48 y 50. Torno de precisión. Propósitos gratis. Chevrolet sin estrenar, 15 HP. pteño en marcha eléctrica, cinco ruedas metálicas, vendido por su dueño en fábrica, más los gastos de porte y seguros. Flor, 24. Teléfono 39-90. Verlo, desde las cuatro. Autocamiones Berliet nuevos, cinco toneladas, toda prueba, y garantía 20.000 pesetas; dos están para llegar; nos encargamos de traer en ellos mercancías desde París o trayectos. Flor, 24. Teléfono 39-90 M. COLOCACIONES DEMANDAS. Señora extranjera, dominando francés, inglés, español, taquígrafa, mecanógrafa y manejo de oficina, solicita buena colocación. Bruil, Campoamor, 4. Joven, referencias, fianza comercial o metálica, desea colocación ordenanza, cobrador, análogo. Razón: Atocha, 94, señor Bachiller. Ofrecer joven, licenciado Ejército, camarero u ordenanza o cosa análoga. Leganes, 4, portería. Señora, 40 años, acompañaría señora respetable o niños. Fernando Calístico, 31, pral. Fotografía rotocolor, ofrezco sus trabajos. Tres Pecos, 5, principal, 2. OFERTAS. Zapateros, necesito oficiales Z para sandalias goma y compositas. Velarde, 10 duplicado. Zapateros se reciben de todas clases. Florida, 16. Zapateros, faltan oficiales coballero primera. Agulla, 30, 2. Modista, aprendiz adelantada faltar. Lavapiés, 62, tercero centro. Grandes premios damos a individuos sustitutos para servir en Africa, de 19 a 35 años, en cualquier situación que se encuentren, y aun prófugos. Práfráense los soldados al activo. Dirigirse: Señor Romero, Toledo, 165, segundo, Madrid. Aprendizos adelantados de tallistas, faltan. Amparo, número 106. Bordadoras máquina faltan, bien retribuidas, doy maquina. Desagano, 16, primero. Señoritas sepan bordar, daré S labor sus casas. Quince, 16. Camareras urgen, injosos ca- rreos, se necesitan. Oca, 17 primero. Planchadoras, faltan oficiales preparadoras y aprendizas. Alburquerque, 11. Joyeros, faltan oficiales. Ayala, 27, hotel.

Faltan chicos se de bar. Gato, número 6. Encuadernadores, se reciben aprendices adelantados. Provisiones, 14. Faltan bordadoras a bastidor para obrador. Maisana, número 29. Faltan oficiales de ropa blanca y ayudantes de modista. Fuencarral, 19-21. Se necesitan aprendizas adelantadas de modista. Costanilla San Andrés, 12. Modista necesita oficiales, ayudantes y aprendizas. Cardenal Cisneros, 76, segundo centro. Urgen corredores telas señora. A. Conesa. Apartado 984. Necesitan chicos recadero iraco años. De once a doce. Marques Monasterio, 6, segundo derecha. Reporista y aprendizas faltan. Litografía Romillo, Leganitos, 60. Falta muchacha para todo, sepa cocinar, y niñera. Carrera San Francisco, 11, entre-suelo derecha. Modista, faltan oficiales y ayudantes. Bordadores, número 5. Falta dependiente práctico para alipargateria. Magdalena, 7. Urgen buenas maquinistas ropa blanca señora, dos pesetas y más, según aptitudes; labor segura. Ruda, 14, tercero izquierda. Zapateros, falta ayudante, aprendiz, señora, clavador. Amparo, 77. Falta chico para recados, con informes. Fuencarral, 88, tienda. Chico para recados necesito. Hortaleza, 21 y 23, principal izquierda. Faltan oficiales blusas. Ribera Curtidores, 14, tercero derecha. Sastre, falta aprendiz adelantado. Amparo, 29, principal izquierda. Sastre, falta aprendiz adelantado o ayudante. Barcelona, 2. Sastre, faltan oficiales y aprendizas adelantadas. Rondón de Valencia, 16, principal 5. Modista, faltan ayudantes. Regueros, 16. Muchacha para todo falta. Silva, 41, principal. Urgen operarios soldadores fumistas y cerrajeros; ganarán buenos jornales. Talleres Preckler, calle Felipe Frías, 5, hasta las ocho de la noche (Puente Vallecas). Planchadora, faltan aprendizas adelantadas. Segovia, 24, cuarto. Muchachas prácticas fregado de botellas preñadas, bayen estado fabrica o laboratorio. Madrueño, Postigo San Martín, 5. Chico para recados se desean. Dirijanse, de una a dos y media. Primavera, 4, Antonio Torres. Zapateros. Faltan oficiales. Espiritu Santo, 31, zapatería. Faltan planchadoras de señora y caballero. Don Ramón de la Cruz, 15. Falta chico tener niño, dos reales, cena, comida. Jesús y María, 26, tienda. Necesita ayuda y aprendizas de modista. Jesús y María, 22, segundo izquierda. Necesito chicos externos para recados. Lavapiés, 39, principal derecha. Necesito muchacha para todo, sepa algo labor, buenas referencias. Palacios, 14.

De ocasión compro vendo alhajas, relojes, gramofonos, discos y toda clase de objetos. Gran surtido en pañuelos de crepón. Colón, 18. Compro alhajas, papeletas Monte, dentaduras. León, 37, platería. Trajes, fracs, smoking, completo, vendo, alquila, gran surtido. Calatrava, 9. CONSULTAS MEDICAS. Enfermedades secretas, martriz, oritis, impotencia. Médico ex interno hospital San Juan de Dios. Once-una, 1 peseta; cuatro-seis 2; especial, 5; siete-nueve, 1; obreros, 0,5. Fuencarral, 73, 1. (entrada, Santa Bárbara, 2). Partos, hospedeja. Rogelia Santos. Consultas reservadas. Hay especialista. Monteleón, 18. Partos, ex profesora Maternidad, consultas reservadas. Plaza Lavapiés, 4. Desapareción radical vello, viruelas, masaje, enseñanzas. Hortaleza, 86. Canto, escuela italiana. Cantónistas, rápidamente. Hortaleza, 21, segundo. Profesora de corte y confección; patronos. Almirante, 18. Profesor, Luis Dubois, de lecciones particulares. Curso comercial completo. Idiomas: Español y Francés. Dirijirse: Lisoa Francis, Marques Ensenada, 12, o Marques Monasterio, 6, segundo derecha. HUESPEDES. Se admiten huéspedes. Pizarro, 3, segundo. MAQUINARIA. Manuel Rodríguez. Taller de precisión, construcción, reparación de maquinaria, piezas de recambio, automóviles, engranajes. Jorge Juan, 16 (Pardinas). Motor trifásico, nueve caballos, 110-220 voltios. Casa Agustín, Núñez de Arce, 4. MODISTAS. Señoras: Sombreros, 10 pesetas; taq; bocinura, 2,50. Salud, 12, primero. MOTOCICLETAS. El mejor taller de reparaciones. Fontanay, Carlos III, número 3. NODRIZAS. A ma primeriza se ofrece, casa propia. Plaza Progreso, 3. Oyo niño a criar, buena no- ra. Divino Pastor, 5. Nodriza reconocida para casa de los padres, ofrezco. Divino Pastor, 5. En Madrid o pueblo próximo se desea urgentemente una para criar niño en su casa. Embajadores, 84, pral B. Nuestra Señora de las Maravillas, las mejores nodrizas. Divino Pastor, 5. PRESTAMOS. Desde el 6 anual. Hortaleza, 65, primero. Oñedra, diez-tres. PROFESIONES. Abogado Sr. Girón. Divino Pastor, 5, pral. Tres cinco. SALDOS Y LIQUIDACIONES. La Llave. Corredora Baja, 1. Teléfono 53-23 M. Saldo de 3.000 lámparas de filamento metálico, a 1,05. SASTRES. Barriopedro. Sastrería americana, contado y crédito. Montera, 3. TRASPASOS. Traspaso tienda, buena vivienda. Razón: Hortaleza, 50, portería. Traspaso, por enfermedad, tienda dos huecos, espacioso local, gran sótano, buena vivienda. Princesa, 3. Traspaso bodoga, inmejorable condiciones. Fuencarral, 38, comestibles. Carpintería, dos huecos, vivienda, buenas condiciones. Luzón, 6, horas de tres a seis.

Perlas, precio de fábrica. Mas, San Marcos, 24. Derribo, Reina, 13. Vendo buenas maderas baratas. Bicileta Diamant, autogeneradora, tubulares vendio. Razón: Limón, 14, portería. Vendo serije para carbón vegetal. Menéndez Pelayo, 31. En Villacastín (Segovia), vendio hermosa casa con jardín y cochera. Razón: Carreras San Jerónimo, 10, fotografía. Bicietas Diamant, vendio de niño y caballero. Goya, 26, librería. Vendo anaqueletos, cajonera, mostrador, báscula, urgia. Pacifico, 73. Vendo tres bicicletas carreras, baratas. Ballesta, 12, cacharrería. Se vende landó y berlina. Limón, 4, cochera. Lineum ocasión, mobiliario, objetos. Compra venta. Quesada, Silva, 30. Teléfono 2.163. Por ocasión negocio, vendio utencilios limpiabotas. Fuencarral, 89, bar. Vendo casa, terrenos, canalización Manzanares, estación Norte. Apartado 614. No com par gramofonos, discos, agujas, sastre, sin ver el gran surtido de Calatrava, 9. Obligaciones de la Ciudad Lineal vendio baratas. Vienen para pagar terrenos. Manuel Pérez, Juanola, 31, tienda. Caldera jabón, esta o función, vendio. Taller calderería. Ferroarroz, 36. Gramofono con 20 discos, 30 pesetas. Monteleón, 7. Ocasión. Vendo cocina propia para café-restaurant. Argumosa, 23. Vendo espejo, máquina coser, 25 pesetas. Castilla, número 36. Vendo bicicleta seminueva barata. Encuentada, 3 duplicado, tercero. Vendo o alquilo por todo año hotel moderno. Razón: Eraso, 18, triplicado (Guindalera). Feriantes. Vendo bonita seta desarmable, pinta de blanco, propia para rifir refrescos. Razón: Alcalá, 4, Sr. Vera, de seis a ocho. Montes Manilla bordados, lino, velos, mantillas grandiosos surtidos. Calatrava, 9. Alhajas, bisutería, gramofonos, montones Manilla bordados, lino, grandes surtidos. San Bernardo, 1. Véndese cajón refrescos. Carrieta Santa María la Beza, 2. Véndese mostrador nogon vitrinas. Carrieta Carrieta, 32, portería. Vendo cafeteras metal para servir, de bañomaria, lino, masas cerveza, serepapas, mesas mármol, armarios, platos aparadores. Leganitos, 40. Máquina de escribir. Santos, 1, de dos a cuatro. Gramofono, bicicleta barata. San Hermenegildo, 1. Gramofono, ocasión muy barata. Santos, 1, de dos a cuatro. Vendo automóvil camión para 1.800 kilos, y carrería limousin. García Pascual, número 42.

JABON DE LAS MONEDAS
El mejor jabón de tocador
UNA PESETA LA PASTILLA
CON MONEDAS DE ORO Y PLATA DENTRO DE LA PASTA
MONEDAS DE ORO DE 40 pesetas.
20
10
MONEDAS DE PLATA DE 2
1
1/2
En proporción de un 40 por 100
DESPACHO CENTRAL:
La Flor de Azahar Carmen 10, Droguería

AGUAS MINERALES ESPECIFICOS. Antigrupal Semarga, cura gripe, enfriamientos, evitando complicaciones. Farmacia. Tifa pelada, calvicie, curación indolora. Barquillo, 23-25, farmacia. Solitaria. Expulsión completa, sin molestias. Barquillo, 23-25, Farmacia. ALMONEDAS. Almoneda urgente toda la casa. Santa Brígida, 19. Almoneda. Tres pisos, infinidad muebles, objetos. Barco, 6. Almoneda: comedores, alcobas, aliterias, armarios, espejos, máquinas Singer modernas, camas con somnifer, 37,50; cámaras grandes, 45; matrimonio, 95; colchones, 12,50 a 150; lana blanca vellón 50; aparatos luz, sofás y chaise-longues a 50 pesetas, sillones a 6,50; aparadores, trincheros, mesa, camas doradas, escritorios para continental, bancos de oficina, ropas, cortinones, alhajas, saldos de todas clases. Luna, 23; Estrella, 10, piso y tienda. El rey de los colchones. Mateas. Almoneda. Toda la casa, buenos muebles. Hortaleza, número 132. ALQUILERES. Alquiler Esorial precioso a hotel amueblado, piano, baño, termosifón, capaz dos familias. Tratar: Madrid, Mesón Paredes, 7. Señor García. Cédese gabinete exteriores con. Montera, 19, 2. Cedo elegante gabinete y alcoba. Pérez Galdós, 3, portería. Cédese hermosa alcoba amueblada. Augusto Figueroa, 31-33. Familia distinguida cede a estable espacioso gabinete exterior con alcoba, sin. San Roque, 2, segundo. (Entre Luz y Paz). Magnífico y espacioso piso conserje en calle céntrica se arrienda para oficina. Razón: Hortaleza, 53, vagoneta.

COMPRAS. Compro muebles, incrustaciones nácar, pintura. Divino Pastor, 5. Frascos vacios Flmol Busto, se pagan bien. Espanoleto, 10, laboratorio. A casa que más paga alhajas. Atocha, 7. Alquilamos coser compra, pago a plazo. Costanilla Angeles, número 15. Compro alhajas, papeletas del Monte, dentaduras usadas. Santa Isabel, 34. Compro, pago bien, metales, hieiros viejos. Palma, 12, teléfono 19-90. Compro hierros, metales. Rondón Valencia, 10, Rondón Toledo, 10. Compro lana, colchones, al- toa precios. Limón, 13. Teléfono 17-97. J. Chicharro. Señor particular compra toda clase muebles. Hortaleza, 132. Teléfono 34-46 M. Compro alhajas, oro, plata, platino. Huertas, 22, platería. Señor particular compra mobiliarios, objetos. Barco, 6, principal; teléfono 38-84.

ENSEÑANZAS. Para aprender Calligrafía Gramática, Cálculos, Comptabilidad, Idiomas, Taquígrafa, secretaría y alumnos, clases tardes y noche. Escuela Preparaciones. Pez, 15. Para ingresar Policía. Preparación teórico-práctica por inspector y agente abogdo. Escuela Preparaciones. Pez, 15. Correos, Telégrafos, radiotelegrafía; clases tarde y noche. Escuela Preparaciones. Pez, 15. Correos, Telégrafos, próximo mas convocatorias. Academia Martín Pintado. Internado. Corredora Baja, 10. Contabilidad. - Preparación particular, Bancos oficiales. Ventura Rodríguez, 18, Benigno. Academia -Styis-, enseñanza rápida de cuplés. Lecciones totalmente gratis. Extenso y variado repertorio. Jesús del Valle, 5, tercero. Correos. Próxima convocatoria, profesorado especial del Cuerpo, licenciado en Letras y jefe de Contabilidad de Hacienda. Abada, 2, colegio. Hay internado. Balle salón, enseñanza rápida de la Plaza Santa Ana, 17.

COMPRAS. Compro muebles, incrustaciones nácar, pintura. Divino Pastor, 5. Frascos vacios Flmol Busto, se pagan bien. Espanoleto, 10, laboratorio. A casa que más paga alhajas. Atocha, 7. Alquilamos coser compra, pago a plazo. Costanilla Angeles, número 15. Compro alhajas, papeletas del Monte, dentaduras usadas. Santa Isabel, 34. Compro, pago bien, metales, hieiros viejos. Palma, 12, teléfono 19-90. Compro hierros, metales. Rondón Valencia, 10, Rondón Toledo, 10. Compro lana, colchones, al- toa precios. Limón, 13. Teléfono 17-97. J. Chicharro. Señor particular compra toda clase muebles. Hortaleza, 132. Teléfono 34-46 M. Compro alhajas, oro, plata, platino. Huertas, 22, platería. Señor particular compra mobiliarios, objetos. Barco, 6, principal; teléfono 38-84.

COMPRAS. Compro muebles, incrustaciones nácar, pintura. Divino Pastor, 5. Frascos vacios Flmol Busto, se pagan bien. Espanoleto, 10, laboratorio. A casa que más paga alhajas. Atocha, 7. Alquilamos coser compra, pago a plazo. Costanilla Angeles, número 15. Compro alhajas, papeletas del Monte, dentaduras usadas. Santa Isabel, 34. Compro, pago bien, metales, hieiros viejos. Palma, 12, teléfono 19-90. Compro hierros, metales. Rondón Valencia, 10, Rondón Toledo, 10. Compro lana, colchones, al- toa precios. Limón, 13. Teléfono 17-97. J. Chicharro. Señor particular compra toda clase muebles. Hortaleza, 132. Teléfono 34-46 M. Compro alhajas, oro, plata, platino. Huertas, 22, platería. Señor particular compra mobiliarios, objetos. Barco, 6, principal; teléfono 38-84.